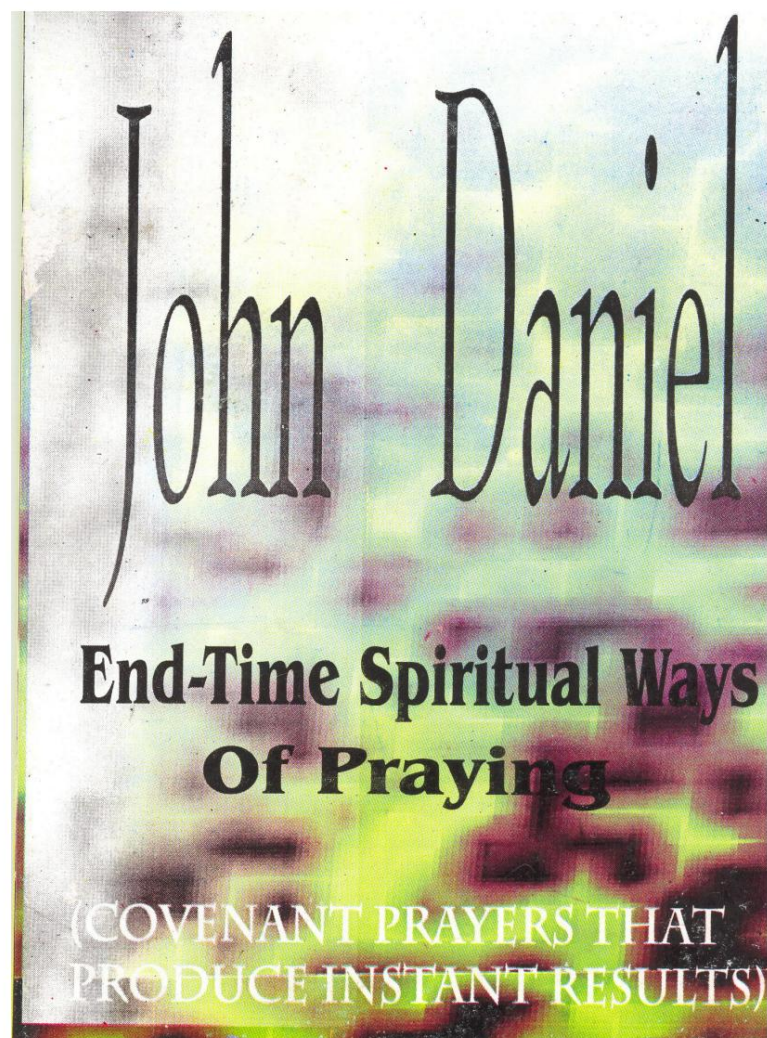




ESPIRITUAL DEL FIN DE LOS TIEMPOS

FORMAS DE ORAR

(ORACIONES DEL PACTO QUE
PRODUCIR RESULTADOS INSTANTÁNEOS)

JOHN DANIEL

OTROS LIBROS DEL MINISTERIO

1) SUMISIÓN (EL CANAL DE AUTORIDAD DE DIOS Y EL ÚNICO CAMINO A LA
REINO DE DIOS).

2) CARRERA CRISTIANA HASTA EL FINAL
(CALIFICACIÓN PARA EL TRONO).

3) LOS TABERNÁCULOS COMO SOMBRA DE CRISTO.

Derechos de autor del pastor John Daniel
Septiembre de 1998

Las citas bíblicas proceden de la versión autorizada King James de la
Biblia.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro podrá
reproducirse ni almacenarse en ningún formato de recuperación, ya sea
fotocopia, formato electrónico, grabación o de cualquier otro modo, sin la
autorización escrita del titular de los derechos de autor.

INTRODUCCIÓN

Tras seleccionar a sus discípulos, Jesús salió varias veces con ellos, predicó, oró y obró milagros hasta que un día, uno de sus discípulos lo observó orar y, en silencio, se acercó a él y le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos» (Lc. 11:1). Luego les enseñó el Padrenuestro, como se le conoce comúnmente. Con la venida del Espíritu Santo, quien nos dio la capacidad de hablar en nuevas lenguas, esa oración que enseñó a sus discípulos casi ha desaparecido, porque una vez que se ora en lenguas, se ha hecho una oración mucho mayor que el Padrenuestro. Sin embargo, mientras algunos creyentes ignorantes, e incluso algunos ministros de Dios, siguen discutiendo si hablar en nuevas lenguas es para todos los creyentes, leemos que el apóstol Pablo habla de la diversidad de lenguas. Muchos creen que la diversidad de lenguas se refiere únicamente a las lenguas humanas y angélicas. Pues bien, ignoran que las aves, los animales, los peces, etc., tienen sus propios idiomas y, al hablarlos, participan de esta diversidad de lenguas. Por lo tanto, en este libro quiero hablar sobre cómo quienes tienen una relación de pacto con Dios le hablan y reciben respuestas instantáneas mediante esta diversidad de lenguas.

DEDICACIÓN

Dedico este libro a Dios Todopoderoso, quien, en virtud del pacto que hizo con nosotros a través de Abraham, no solo ha mostrado a su pueblo, que está en relación de pacto con Él, cómo orar o invocarlo cuando lo necesiten, sino que también ha cumplido con su parte del pacto. También se lo dedico a mi amada esposa Mary Blessings, a mis hijos Timothy (Junior), Benjamin y David, a todos los hermanos que Dios ha puesto bajo mi mando en este Ministerio de Ayuda y Reconciliación, y a todos los que buscan cómo orar y obtener respuestas, tanto en el mundo cristiano como en el mundo. Finalmente, dedico el libro a mi querido amigo y ahora amado hermano en el Señor, Peter Chiedu Ijeoma, cuyo gran apoyo financiero hizo posible la publicación de este libro.

Que Dios te conceda todas tus peticiones de oración en el nombre de Jesús Amén.

CONTENIDO

- 1 DAR A LUGAR A LOS HIJOS CON DOLOR
Y EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL.
- 2 ¿QUIÉNES SON LOS HIJOS DE DIOS Y
¿CÓMO NACEN?
- 3 LOS MISTERIOS DE LA ORACIÓN
ORACIONES RECORDATORIAS DEL PACTO.
- 4 ¿QUIÉN DEBE ORAR ESTAS
¿ORACIONES PODEROSAS?
- 5 ¿SE ESPERA QUE LOS HIJOS DE DIOS
AULLEN?
- 6 RUGIENDO, LA PARTE JUDICIAL
DE ORAR EN EL ESPÍRITU.
- 7 ¿QUIÉNES SON LAS MUJERES ASTUTAS Y CUÁLES SON
SUS ROLES EN LA IGLESIA?
- 8 ORACIONES DE GUERRA.
- 9 LO QUE DIOS ESPERA DE LA IGLESIA
PARA HACER AHORA.

1

CRIANDO HIJOS EN EL DOLOR Y LO ESPIRITUAL SIGNIFICADO

Para comprender bien este libro, cabe destacar que Dios está obrando cosas nuevas. No es nuevo en el sentido de que no se encuentre en la Biblia, ni que nunca antes haya existido una dispensación que haya caminado en esta verdad. Sin embargo, es nuevo para esta era de la iglesia, siendo la última antes de la segunda y gloriosa venida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Es nuevo también porque en Apocalipsis 3:14, cerca de la última línea, el Señor Jesucristo declaró por medio del apóstol Juan que una de las características del mensajero de la iglesia de Laodicea es "el principio de la creación de Dios". Esto demuestra que la mayoría de las cosas que Dios hizo en el principio con la humanidad, e incluso con su iglesia, se manifestarán de nuevo en este tiempo del fin, a medida que Dios comience a desplegar sus nuevos planes para esta última era de la iglesia, antes de que entremos en la era milenial. El profeta Isaías lo vislumbró cuando dijo: "He aquí, las cosas anteriores se han cumplido, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a la luz, os las haré saber".

(Isaías 42:9). Isaías dijo además: "¿No os acordáis de la

"No os fijéis en las cosas antiguas, ni consideréis las cosas antiguas. He aquí, haré algo nuevo, que pronto saldrá a la luz; ¿no lo conoceréis?" (Isaías 43:18-19). Esas cosas que Isaías llamó "cosas antiguas" y "cosas nuevas" existían antes de la era de la ley. Cuando llegó la dispensación de la ley, se convirtieron en cosas nuevas, y a medida que nos acercamos a la era de la iglesia,...

Se convirtió en algo antiguo y antiguo para la era de la ley, pero resultó ser algo nuevo para la era de la iglesia. Los primeros discípulos de nuestro Señor Jesucristo lo practicaron, pero cuando el diablo atacó a los romanos, volvió a ser un asunto antiguo y enterrado. Sin embargo, mientras el Espíritu Santo siga operando en la tierra, nadie puede enterrar la verdad sin que Él (el Espíritu Santo) la revivifique.

Y es por eso que, en esta última era de la iglesia, el Espíritu Santo está llevando a su pueblo de regreso al lugar donde comenzó, en el jardín del Edén. El Señor hizo que el Predicador, rey de Israel, dijera: « Lo que fue, eso será; y lo que se hace, eso se hará; y nada hay nuevo bajo el sol». ¿Hay algo de lo cual se pueda decir: «Miren, esto es nuevo? Ya era desde tiempos antiguos, antes de nosotros» (Eclesiastés 1:9-10).

Estas fueron las palabras del Predicador, indicando así que no hay nada nuevo bajo el sol; lo que será ya fue. ¿Cómo podemos descubrir algunas de estas cosas que el Señor quiere que esta era de la iglesia haga? De nuevo, el Predicador tiene la respuesta en Proverbios: « Gloria de Dios es ocultar algo, pero honra de los reyes escudriñarlo» (Prov. 25:2).

La gloria de Dios aquí se refiere al Espíritu de Dios y a los reyes se les llama santos. Esto, por lo tanto, significa que el Espíritu Santo es quien esconde los misterios del Reino en su Palabra, pero es deber de los santos descubrirlos. ¿Cómo? Entregándonos por completo a Aquel que tiene la llave de la habitación secreta, quien nos mostrará cómo encontrarla. Él es quien la ocultó y quien la revelará.

Otro factor es que, mientras Dios revela las cosas nuevas a esta última era de la iglesia, será impracticable para los intelectuales que se guían por la sabiduría de este mundo comprender tanto la sabiduría de Dios como la predicación de este tiempo del fin. ¿Por qué? Porque la predicación de la cruz o las cosas del Espíritu de Dios son locura tanto para el hombre natural como para los intelectuales que no pueden humillarse neciamente para recibir y obedecer las cosas del Espíritu. El hermano Pablo experimentó amargamente este intelectualismo, y como hombre dotado de gran sabiduría del mundo antes de que el Señor lo encontrara, la destruyó, lo humilló y neciamente le impartió la sabiduría de Dios. Después de su experiencia, el Espíritu Santo habló a través de él: "¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este mundo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría de este mundo? Porque ya que en la sabiduría de Dios, el mundo mediante la sabiduría no conoció a Dios, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo.

Crucificado, para los judíos (creyentes), piedra de tropiezo, y para los griegos (incrédulos e intelectuales) , locura; pero para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo, poder de Dios y sabiduría de Dios. Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. Pues consideren, hermanos, su vocación: que no son muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que Dios escogió lo necio del mundo para avergonzar a los sabios, y lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios; y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia. (1 Cor. 1:20-29)

El Espíritu Santo habló por medio del hermano Pablo y dijo: Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. (1 Cor. 2:14). Esto demuestra en gran medida que, para que los intelectuales, los hombres corpulentos y aquellos con vasta sabiduría de este mundo comprendan los planes de Dios para el fin de los tiempos y vivan en ellos, también deben ser destrozados en su sabiduría y unirse a quienes el mundo considera necios por causa del evangelio de Cristo. Deben creer que no saben nada y, por lo tanto, someterse a la autoridad divina (véase mi libro sobre Sumisión, el Canal de la Autoridad).

de Dios y el Único Camino al Reino de Dios) donde el Espíritu Santo les enseñará tanto la sabiduría de Dios como cómo ser humildes para recibir la verdadera exaltación de Dios.

Esta palabra Traer hijos con Dolor, ¿de qué se trata? ¿Cuál es el significado espiritual? La palabra traer, es una palabra hebrea yalad, y se pronuncia yawlad, que significa tener crías, engendrar, dar a luz, nacer, criar, ser dado a luz, estar de parto. Dolor también es una palabra hebrea etseb, y se pronuncia eh-tseb, que significa angustia, penoso, trabajo de parto, doloroso. Por lo tanto, la palabra Traer hijos con Dolor significa dar a luz, estar de parto, dar a luz o tener hijos con dolores o con mucho trabajo de parto. ¿Cómo se originó? Se originó en Génesis capítulo 3, cuando Dios vio a Satanás mientras intentaba destruir la mayor institución que Él estableció. En Su (Dios) rápida reacción, Dios descendió y maldijo a Satanás, a la mujer y al hombre. Las maldiciones de Satanás y la mujer fueron así: Y el Señor Dios dijo a la serpiente: Por haber hecho esto, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; Sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. A la mujer le dijo: «Multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo...»

será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.

(Génesis 3:14-16).

El polvo que Satanás ha estado comiendo es carne y sangre del hombre, hecha de polvo, y la carne y sangre de animales, pájaros, peces, etc., que también están hechos de polvo.

Y debido a esta maldición del Creador del Universo, las mujeres han

estado pasando por el fuego del parto, excepto por el hecho de que Dios ha dado una pequeña condición de seguridad o alivio después de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, quien clavó todas las maldiciones en la cruz del Calvario. Y la condición se puede

encontrar en lo que dijo Pablo: No obstante, se salvará engendrando hijos, si continúan en la fe, el amor y la santidad con sobriedad (1 Timoteo 2:15). Esta escritura ha descrito la única condición de seguridad que le queda a la mujer mientras pasa por los dolores aplastantes del parto, donde Satanás siempre se siente atraído a atacar, debido a la maldición colocada allí. De no ser por la misericordia de Dios, ninguna mujer sobrevivirá el momento agonizante de tener un hijo, porque Satanás sabe que la semilla que traigas según la ley de Dios, es la que le herirá la cabeza y él no quiere que eso suceda. Se dice que la mejor forma de defensa es atacar, esto lo sabe el diablo y por eso no quiere estar en defensa permitiendo que la mujer saque la semilla que lo aplastará, sino tratando siempre de aplastar a la mujer y su semilla aún en el vientre materno.

La gran mayoría de los creyentes en todo el mundo desconocían que esta guerra que el diablo libra contra la mujer y su descendencia tiene un gran significado espiritual. Algunos que tienen el conocimiento, no saben cómo aplicarlo, pues carecen del conocimiento de la revelación andante de Génesis 3:15-16.

Cuando Dios nombró a Adán gobernador en el jardín del Edén, sabía que Adán caería. También sabía que enviaría al Señor Jesús para derrocar a Satanás. Sabía también que la venida del Señor Jesús sería a través de una mujer. Por eso, lo que dijo en Génesis 3:15-16 contiene una gran revelación espiritual y demuestra que, dado que Dios es Espíritu y el hombre está hecho a su imagen, somos seres espirituales, sin importar que vivamos en un cuerpo mortal. Por esta razón, la Palabra de Dios, que es Dios mismo, debe ser vista o juzgada espiritualmente primero, antes de intentar comprender su significado literal. Dicho esto, veamos el significado espiritual de Génesis 3:15-16.

Todo verdadero creyente que ha comenzado a caminar o a recibir los significados divinos de la Palabra de Dios sabe que la mujer es la iglesia. Y la primera simiente de la mujer, tanto física como espiritualmente, que herirá la cabeza de Satanás es el Señor Jesús. Dado que la mujer espiritualmente es la iglesia, y que esta comenzó en Pentecostés con el derramamiento del Espíritu de Dios, y continuará hasta que resucite y ascienda al cielo en el tan mencionado rapto, la segunda y última simiente de la mujer (la iglesia), por lo tanto, será...

Herir la cabeza de Satanás es la compañía del hijo varón o los vencedores (Ref. Apocalipsis 12:5,11). Para una enseñanza más clara sobre esta compañía del hijo varón y los requisitos para ser miembro de la compañía, véase mi libro "Carrera Cristiana Hasta el Fin (Calificación para el Trono)". La simiente de Satanás es el Anticristo y su compañía de seguidores. Los verdaderos creyentes (la iglesia) son considerados la Novia del Señor, mientras que el Señor mismo es el Novio, y con este entendimiento, todo verdadero creyente, ya sea hombre o mujer, es considerado espiritualmente como una mujer. Es por eso que solo podemos ver hijas de Sión en la Biblia; nunca se hace mención en la Biblia sobre los hijos de Sión. Si te conviertes en un hijo de Sión, ya no eres una novia porque Jesús es el Hijo unigénito de Sión (el nombre de Dios es Sión), y por lo tanto, Él está reuniendo a una Novia con la que se casará y son aquellas a quienes el Señor llama hijas de Sión. Dado que cada hija de Sión es una mujer o una iglesia, ¿cuál es entonces la descendencia de la hija de Sión? La descendencia de la hija de Sión o de la mujer es el Señor Jesús o la Palabra de Dios que Dios ha puesto en su corazón, y que contribuirá en gran medida a herir la cabeza de Satanás si continúa obedeciendo Génesis 3:16. Dios ha decretado que la mujer debe dar a luz hijos con dolor, y esto espiritualmente significa que cada hija de Sión o verdadero creyente debe estar en dolores, labores, dolores de parto y afligir su alma con ayunos y oraciones constantes para liberar las almas antes de que se manifieste la salvación de los hijos del Reino. Esto no es simplemente murmurar palabras que...

Puede que se invoquen oraciones o simplemente hablar en lenguas, pero es una grave aflicción para el cuerpo y el alma, con una gran carga para el cuerpo, perderlos por los dolores de parto, como una mujer embarazada que estará de parto antes de acostarse. Algunos ministros dicen creerlo, pero no se dan los dolores de parto audiblemente. Bueno, ignoran la verdad porque no comprenden que los dolores de parto son oraciones, y cuando ellos también quieren orar, ya sea en lenguas o con entendimiento, lo hacen audiblemente. Además, una mujer embarazada que desea dar a luz debe dar a luz, y lo hace audiblemente. ¿Cómo, entonces, puede una hija de Sión que está a punto de dar a luz no dar los dolores de parto audiblemente? Recuerden que la ley del Espíritu controla la ley de lo natural y que todas estas cosas se originaron en el reino espiritual.

2

¿QUIÉNES SON LOS HIJOS DE DIOS?

¿Y CÓMO NACEN?

Muchos cristianos seguramente se preguntarán: ¿Qué está diciendo este hombre? Después de todo, pueden decir que todo aquel que nace de nuevo es hijo de Dios. Bueno, no los culparía, porque eso es lo que se les enseñó a la mayoría. El profeta Oseas no pudo evitar decirles a los hijos de Israel (la iglesia) lo que el Señor Dios le dijo claramente:

Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento; por cuanto rechazaste el conocimiento, yo también te echaré de menos para que no seas mi sacerdote; porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos. (Oseas 4:6). Muchos cristianos hoy están engañados, no porque no encuentren la verdad, sino porque no están listos para aceptarla ni para recibir a los ministros de Dios que pueden enseñarla, ni sus enseñanzas. Por lo tanto, están muriendo espiritualmente poco a poco, y aún afirman ser hijos de Dios.

Juan el Bautista fue un hombre enviado por Dios para dar testimonio de la Luz verdadera que venía al mundo, y la Luz como el Hijo unigénito de Dios, recibió el poder por

Dios Padre le dará muchos hijos. Y Juan dijo: « Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no nacieron de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios» (Jn. 1:12-13). Juan dijo que quienes le reciban o crean en su nombre, y nazcan conforme a la voluntad de Dios (la Palabra de Dios), recibirán el poder de ser hijos de Dios.

¿Cuántos cristianos nacen verdaderamente según la voluntad de Dios? El hecho es que la gran mayoría de los llamados cristianos ni siquiera conocen la voluntad de Dios, y mucho menos nacen de ella. Esto fue lo que impulsó al apóstol Pablo a hablar por inspiración divina tras su larga relación con Dios: « Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios» (Rom. 8:14). Un hijo de Dios tiene un compromiso mayor que un hijo de Dios, aunque algunos, ignorantemente, los consideran lo mismo. Un hijo de Dios funciona como un siervo que no sabe nada de lo que hace su amo hasta que se convierte en un hijo maduro (Gá. 4:1-2). En vista de esto, la mayoría de las cosas que hace son su voluntad, ya que no ha conocido plenamente la perfecta voluntad de Dios. El mismo Señor Jesús dio una idea de esto cuando estuvo en la tierra, ya que, a lo largo de su ministerio, se refería a sus discípulos como hijos o siervos. Fue solo cuando les dio sus últimos mandamientos en Juan 1:1-2. 15:12-15, que los llamó amigos. Nuevamente, después de su muerte y

En la resurrección, cuando estaba dando a Pedro su última instrucción antes de su ascensión al cielo, dijo: De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y otro te dará su mano.

Te ceñiré y te llevaré a donde no quieras.

Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. (Jn. 21:18-19).

Esta declaración de nuestro Señor Jesucristo significa espiritualmente que cuando Pedro era un joven cristiano, un bebé en el Señor o un niño, simplemente tomaba una decisión y hacía lo que quisiera, o podía ir a donde quisiera. En realidad, hacía su voluntad como niño o un bebé cristiano, pero cuando llega a la vejez (madurez espiritual), o cuando se convierte en un hijo maduro, se entrega a sí mismo o su voluntad al Señor, y el Espíritu Santo, al que se refiere este versículo como Otro, comenzará a guiarlo (a Pedro) adonde él quiera.

No quiere ir, y también lo guiará a hacer lo que no quiere. El Señor dijo esto para indicar que solo cuando Pedro muera a su propia voluntad, sus caminos, sus puntos de vista, sus decisiones, etc., Dios comenzará a glorificar lo que Pedro hace. ¿Por qué? Porque cuando Pedro abandona su egoísmo y permite que el Espíritu Santo lo guíe, todo lo que hace es la voluntad de Dios para él, ya que es el Espíritu de Dios quien lo guía. El apóstol Pablo lo sabía cuando dijo: « Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en el...»

Vivo en la carne por la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gálatas 2:20). Pablo dijo que su voluntad está crucificada con Cristo; sin embargo, la vida que vive en la carne es conforme a la voluntad de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por él. ¿Qué más se puede decir aquí que el apóstol Pablo abandonó su voluntad para hacer la voluntad de su Maestro (el Señor Jesús) quien lo llamó?

Esto es filiación y muestra una gran señal de madurez.

Por tanto, hijo de Dios es aquel que nace conforme a la Palabra de Dios o voluntad de Dios (Jn.1:12-13), el que es guiado por el Espíritu de Dios (Rom.8:14), el que es espiritual (1Cor.2:15), el que ama a Dios guardando sus mandamientos.

¿CÓMO NACEN LOS HIJOS DE DIOS?

Los hijos de Dios nacen por el Espíritu de Dios, pero Dios realiza la concepción mediante instrumentos humanos que prepara para tal fin. Y es a estas personas a quienes Dios usa para la concepción de los hijos de Dios y cómo lo hacen, de lo que quiero hablar.

Al hablar de estos vasos, es importante comparar la maldición de Dios con la de la mujer en Génesis 3:16, donde Dios dijo: A la mujer le dijo:

Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos. Con el mandato que el Señor dio a sus discípulos, diciendo: Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y al entrar en ella, hallaréis un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado; desatadlo, y traedlo.

acá. Y si alguien os pregunta: ¿Por qué lo desatáis? ____
Así le diréis: «Porque el Señor lo necesita». Y los enviados
fueron y encontraron tal como les había dicho. Y mientras
desataban el pollino, sus dueños les preguntaron: «¿Por qué
desatan el pollino?». Y ellos respondieron: «El Señor lo
necesita». Y lo llevaron a Jesús; echaron sus mantos sobre
el pollino, y Jesús subió encima. (Lc. 19:30-35).

Espiritualmente, la aldea frente a ti es el reino de las tinieblas,
un pollino atado, sobre el cual ningún hombre se ha montado,
significa un hombre o una mujer atado al reino de las
tinieblas y que nunca se ha convertido. Y si alguien te pregunta,
Significa que si Satanás te pregunta por qué lo desatas.
Cuando desataron el pollino, lo trajeron a Jesús, echaron
sus mantos sobre él y sentaron a Jesús encima. Esto
significa que le ministraron el evangelio de salvación, lo que
le permitió vestir la vestidura de salvación, y también le
ministraron el bautismo del Espíritu Santo, permitiendo así
que Jesús tomara posesión de ese recipiente. Lo he
subrayado tanto en las citas como en las interpretaciones
para mostrar que, espiritualmente, el Señor Jesús no se
refería a un caballo común, sino que mostraba el proceso de
liberar a los que serán hijos de Dios del reino de las tinieblas
primero, antes de ministrarles el evangelio de salvación. De
nuevo, el hermano Lucas registró que no habló a los fariseos
ni a las multitudes, sino a sus discípulos. ¿Por qué a sus
discípulos? Porque sus discípulos son aquellos que tienen

Se entregaron por completo al servicio del Señor. Son aquellos que saben que su Maestro (el Señor Jesús), quien los envió, tiene mucho más poder que el hombre (Satanás) con quien se encontrarán allí. Han adquirido experiencia en cómo resistir la prueba del fuego trabajando con el Señor Jesús, y esto les permitirá soportar cualquier tipo de tribulación del diablo mientras intentan desatar el pollino. Saben cómo desatar el pollino sin llamar la atención pública (es decir, sin buscar el reconocimiento de los hombres).

Duele y dale a luz, hija de Sión, como mujer de parto; porque ahora saldrás de la ciudad, morarás en el campo, e irás hasta Babilonia; allí serás libre; allí te redimirá Jehová de la mano de tus enemigos (Miqueas 4:10). Las hijas de Sión son las verdaderas discípulas de nuestro Señor Jesucristo, quienes han escuchado las advertencias de nuestro Señor Jesús a través del apóstol Pablo en Hebreos 13:13, que dice: « Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio». Se han separado totalmente del sistema del mundo que gobierna todas las religiones (véanse mis libros «La carrera cristiana hasta el fin (Calificación para el Trono)» y «Los Tabernáculos como sombra de Cristo»). Están en serios dolores de parto por la manifestación de los hijos de Dios, y hasta que nazcan, no pueden dejar de hacerlo. Son aquellas que pueden soportar las penas de...

concepción y los dolores del nacimiento de los hijos de Dios.

Antes de estar de parto, dio a luz; antes de que le llegaran los dolores, dio a luz un hijo varón. ¿Quién ha oído cosa semejante? ¿Quién ha visto cosas semejantes? ¿Acaso la tierra producirá en un solo día? ¿O nacerá una nación de una vez? Porque tan pronto como Sión estuvo de parto, dio a luz a sus hijos. (Isaías 66:7-8)

Este lugar tiene un doble significado: el primero es el espiritual, mientras que el segundo es el físico. El espiritual dice que desde el día en que todas las que componen las hijas de Sión estarán de parto y con dolores de parto para dar a luz, se manifestará el hijo varón, o los vencedores, o hijos de Dios. Lo que quiero decir con "de parto" es que algunos de los que Dios quiere que estén entre las hijas de Sión no se han arrepentido, mientras que otros que se han convertido no se han separado del campamento. Los que se han convertido y también se han separado están de parto y liberando individualmente a los que aún están atados al reino de las tinieblas. Por eso hay un retraso temporal en la manifestación de los hijos de Dios. En segundo lugar, el significado literal es que Israel, como nación, se rendirá y reconocerá al Señor Jesús como su Mesías en un solo día, tan pronto como el Anticristo y sus ejércitos marchen sobre Jerusalén para aniquilar a Israel. Y una vez que comiencen a sufrir dolores para ser liberados, su Mesías llegará con Sus ejércitos celestiales para salvarlos, y ellos lo recibirán como su Señor y Salvador.

Otra mención de este nacimiento del niño varón espiritualmente, se puede encontrar en lo que el apóstol Juan vio en Apocalipsis 12,

Y apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, y sufría los dolores del alumbramiento.

Y ella dio a luz un hijo varón, que había de regir con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono (Apocalipsis 12:1-2,5).

Esta mujer actualmente comprende la Iglesia de los primogénitos que están escritos en el Cielo (Ref. Heb. 12:23), las hijas de Sión que están en total separación del sistema religioso del mundo y algunos de los creyentes universales referidos como la iglesia interina. Vestida con el sol y la luna bajo sus pies, significa que la iglesia está llena de hombres redimidos y mujeres sumisas que también han sido redimidos. Sobre su cabeza una corona de doce estrellas, corona es un signo de realeza o gobierno y doce estrellas significan poder y autoridad divinos. Por lo tanto, significa que estos hombres y mujeres redimidos, tienen el poder y la autoridad divinos para ser reyes o gobernantes. Esta mujer (Iglesia) ha estado espiritualmente en concepción por siglos hasta que llega a su plenitud y comienza a sufrir dolores de parto para dar a luz al hijo varón (es decir, los vencedores o hijos de Dios) que gobernarán a todas las naciones con vara de hierro (es decir, poder irresistible del Espíritu Santo).

Inmediatamente que el niño varón es arrebatado, la mujer será

Quedarán los creyentes universales que correrán hacia la separación para evitar ser aplastados por el Anticristo.

Nuevamente el Apóstol Pablo, el discípulo de nuestro Señor Jesús, tuvo una experiencia de dar a luz con dolor mientras trabajaba de parto por la iglesia de Galacia y ellos se convirtieron, y él continuó trabajando de parto por ellos para que la Palabra de Dios fuera formada en ellos (es decir, comenzaran a caminar de acuerdo a la guía del Espíritu de Dios como hijos maduros).

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo (el Verbo de Dios) sea formado en vosotros (Gál. 4:19).

Es por tanto comprensible que a través del trabajo nazcan los hijos del Reino, y a través del trabajo crecerán en la sabiduría y el conocimiento de la Palabra de Dios hasta llegar a ser hijos maduros, guiados por el Espíritu de Dios.

El apóstol Juan en su evangelio en el capítulo 16:21, arrojó más luz sobre el parto de la mujer cuando dijo:

La mujer, cuando está de parto, siente dolor, porque ha llegado su hora; pero en cuanto da a luz, ya no se acuerda de la angustia, por la alegría de que un hombre haya nacido en el mundo. Esto es cierto porque las hijas de Sión, a quienes Dios les ha dado la carga de estar de parto y dar a luz al hijo varón, han intensificado sus dolores al acercarse la hora del parto. Y el mundo espera que den a luz a los hijos de Dios que liberarán a toda la creación de la esclavitud de la corrupción (Ref. Romanos 8:19,21).

Finalmente, los hijos de Dios nacen por el Espíritu Santo a través de las hijas de Sión que esperan en el Señor.

Con gran dolor por dar a luz. También es importante destacar que todo lo que Dios manifiesta en el mundo, ya sea espiritual, financiero, material, físico, matrimonial o de salud, etc., debe nacer mediante el trabajo de parto. En cada promesa de Dios, alguien la concebirá en la mente, o estará embarazada de ella, para que se manifieste en lo natural.

3

LOS MISTERIOS DE LA ORACIÓN ORACIONES RECORDATORIAS DEL PACTO

La palabra "misterio" proviene del griego *mysterion*, que significa secreto. Según el diccionario Oxford, significa algo cuya causa u origen está oculto o es imposible de comprender. Bíblicamente, no hay misterio que no pueda ser comprendido por discípulos dedicados que se entreguen al Señor Espíritu Santo para que se lo revele. Por lo tanto, el secreto que debe observarse al orar estas oraciones, consideradas como oraciones que recuerdan el pacto, es la reacción de Dios a las oraciones, y cuando Él reacciona, ¿qué hace? Cuando hablamos de las formas espirituales de orar en los últimos tiempos, nos referimos a gemir, afligirse, llorar, gemir, aullar, rugir e incluso hablar en lenguas. Sin embargo, en este capítulo, haremos más énfasis en gemir y llorar como oraciones que recuerdan el pacto. Dios, al establecer un pacto con Abraham en Génesis 15:1-21, le dijo que su descendencia sería extranjera en tierra ajena, y que la nación a la que servirían los afligiría durante cuatrocientos años. Prometió sacarlos de esa nación a la que servirían.

Servir con gran riqueza, después de juzgar a la nación. Esto se cumplió cuando Jacob llevó a sus hijos a Egipto a petición de uno de sus hijos, José, quien fue vendido por sus hermanos. Al cumplirse el tiempo, tras la muerte de José y del rey de Egipto, surgió un nuevo rey en Egipto que no conocía a José, y Dios permitió que el diablo lo manipulara. Por lo tanto, comenzó a maltratar a los hijos de Israel, dándole así la oportunidad de presentarse ante ellos y de revelar sus planes divinos para su liberación.

Y sucedió que, transcurrido el tiempo, murió el rey de Egipto; y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaban, y su clamor subía a Dios a causa de la servidumbre. Y Dios oyó su gemido, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Y miró Dios a los hijos de Israel, y los miró con agrado. (Éxodo 2:23-25)

¿Qué es suspirar? Suspirar es una palabra hebrea, anah, y se pronuncia aw-naw, que significa gemir, lamentarse, lamentar.

Pero según el diccionario Oxford, suspiro significa tomar una respiración profunda que pueda ser escuchada (indicando tristeza, cansancio, alivio, etc.), mientras que gemido significa emitir un sonido profundo expulsado por el dolor o expresando desesperación o angustia.

Por lo tanto, cuando los hijos de Israel se vieron obligados a gemir a causa de su servidumbre, significa que estaban en gran angustia o dolor por lo que estaban sufriendo en el

manos de los egipcios (es decir, el mundo o la carne). Y sucedieron cuatro cosas significativas:

- (a) Dios escuchó sus gemidos
- (b) Dios se acordó de su pacto con Abraham, con Isaac y con Jacob, que espiritualmente es un pacto de amor y justicia, pero físicamente es para dar a los hijos de Israel la tierra prometida (Canaán).

Éste es el mismo pacto que Él tiene hoy con cualquier verdadero buscador de la justicia de Dios.

- (c) Dios miró a los hijos de Israel
- (d) Dios los miró con agrado.

De la misma manera también, si gimes y lloras a causa de la esclavitud de los pecados por la cual esta carne te hace pasar a ti o a otros cristianos, y por lo tanto te impide caminar en amor y justicia para heredar el Reino de Dios, estas cuatro cosas te sucederán como les sucedió a los hijos de Israel, y Dios descenderá para liberarte.

Dijo también Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exatores; porque he conocido sus dolores; y he descendido para librarlos de la tierra de Egipto, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a una tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. (Éxodo 3:7-

8). Dios, al ver lo que su pueblo Israel estaba padeciendo, habló y dijo que había visto la aflicción de su pueblo que se encuentra en Egipto y que había descendido para sacarlos de esa tierra (reino de las tinieblas, o la carne o el mundo) a una buena tierra (reino de Dios o cuerpo anímico o cielo), donde hay abundancia, sin penas, sin sufrimientos, etc. Y para demostrarlo, Dios habló de nuevo: « Y habló Dios a Moisés y le dijo: Yo soy el Señor. Y me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob con el nombre de Dios Todopoderoso, pero por mi nombre, Jehová, no me di a conocer a ellos. Y también establecí mi pacto con ellos, para darles la tierra de su peregrinación, donde fueron extranjeros. Y también he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes los egipcios mantienen en servidumbre; y me he acordado de mi pacto». Por tanto, di a los hijos de Israel: Yo soy Jehová, y yo os sacaré de debajo de las tareas pesadas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes; y os tomaré por mi pueblo, y seré vuestro Dios; y sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto.

Y os introduciré en la tierra por la cual juré darla a Abraham, a Isaac y a Jacob; y os la daré por heredad. Yo soy el Señor. (Éxodo 6:2-8). Dios dijo que Abraham, Isaac y Jacob lo conocían como Dios Todopoderoso, pero no ha sido...

Conocido por los patriarcas como Jehová. Dijo además que había establecido su pacto con ellos, había escuchado sus gemidos y recordado su pacto, que consistía en darles su tierra de peregrinación. Para ello, Dios dijo que descendió con su nombre de Jehová para liberar a los hijos de Israel de la esclavitud del mundo o de la carne. Jehová es un nombre compuesto que abarca dieciséis funciones diferentes, pero aquí Dios dijo que descendía con siete de los dieciséis misterios en el nombre de Jehová para dar a los hijos de Israel una liberación perfecta. Hemos visto que cuando gimen y lloran, Dios escuchará sus oraciones y también recordará su pacto con ustedes si miran a la Roca (Jesús) de donde fueron tallados y siguen la fe de Abraham (Isaías 51:1-2). Y cuando descienda, manifestará los siete "yo quiero" de los dieciséis misterios en ese nombre compuesto de Jehová.

Siete en la Aritmética de Números de Dios es perfección o completitud, por lo tanto, los siete "Yo quiero" de Dios para Su pueblo que está orando estas oraciones recordatorias del pacto, son una indicación de la perfecta, completa o total voluntad de Dios para liberar a Sus verdaderos discípulos que están esperando sinceramente en Él.

LOS MISTERIOS DE LAS SIETE VOLUNTADES DE DIOS

(a) Yo os sacaré de debajo de las cargas de los egipcios. Él es JEHOVÁ SHAMMAH en He-

cerveza, y el nombre se puede encontrar en Ezequiel 48:35, que significa que estoy aquí con ustedes para sacarlos verdaderamente de las cargas egipcias (mundanas o de la carne).

(b) Los libraré de su esclavitud. Él se llama JEHOVÁ SHALOM y esto se encuentra en Jueces 6:24, lo que significa que Dios será su paz después de liberarlos de las manos de los egipcios (el mundo o la carne).

(c) Los redimiré con brazo extendido y con grandes juicios. Se le llama JEHOVÁ RAAH y se encuentra en el Salmo 23:1, lo que significa que el Señor será su Pastor después de redimirlos de la esclavitud de Satanás. Por lo tanto, todo lo que yo quiera, Jesús ya lo pagó con su sangre, la cual derramó en la cruz del Calvario. Y por eso es el Dios Todopoderoso.

(d) Os tomaré por pueblo. Él es JEHOVÁ JIREH en hebreo y se encuentra en Génesis 22:14, lo que significa que el Señor proveerá todo lo que necesito si, como su sacerdote, me acerco a su trono de gracia (Hebreos 4:16).

(e) Yo seré vuestro Dios, y sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios, que os libero de las cargas de Egipto. Se llama JEHOVÁ NISSI y su nombre aparece en Éxodo 17:15, que significa Jehová o el Señor es mi Estandarte (Victoria).

Cada vez que miramos a Jesús, sabemos que estamos

más que vencedores o vencedores por lo que hizo por nosotros en la cruz del calvario.

(f) Os introduciré en la tierra por la cual juré darla a Abraham, a Isaac y a Jacob. Se le llama JEHOVÁ TSIDKENU y se encuentra en Jeremías 23:6, lo que significa que el Señor es nuestra justicia. No crecemos en justicia porque esa tierra sea la tierra de la justicia. Solo tenemos que recibir la gracia o un don para andar en justicia. Nos convertimos en la justicia de Dios porque en la cruz, Jesús se hizo pecado por nosotros. Tan pronto como Cristo fue clavado en la cruz, todos nuestros pecados también murieron en la cruz con él y nos volvimos automáticamente puros a los ojos de Dios. Ahora nos toca vivirlo o ponerlo en práctica al escuchar diariamente la voz de Dios y obedecer su palabra.

Yo os la daré por heredad. Yo soy el Señor. Él es JEHOVÁ RAPHA, y esto se encuentra en Éxodo 15:26, que significa que el Señor es nuestro Divino Sanador o Médico.

No necesitamos estar corriendo en busca de sanidad cada vez, sino que necesitamos al Sanador que es el Señor Jesús. Cuando Él está dentro de nosotros y mora en nosotros, no enfermaremos. Incluso si el diablo ataca a alguien con una enfermedad y haces una oración de fe, recibirás tu sanidad al instante. Por lo tanto, cuando gimes y llores, le recuerdas a Dios su pacto y Él descenderá para liberarte. Y cuando Él descienda, manifestará sus siete "Yo quiero", o siete de sus dieciséis nombres de Jehová, para liberarte como Él lo hizo.

A los hijos de Israel. Este es un gran misterio que la iglesia desconocía, pues si hubiera conocido estas siete grandes voluntades de Dios para liberar a su pueblo, que está en una relación de pacto con Él, habría estado gimiendo y llorando con fervor, siempre.

Por lo cual no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas (2 Corintios 4:16-18). La leve tribulación mencionada se refiere a las oraciones espirituales como gemir, afligirnos, llorar, gemir, aullar, etc., y a cómo afligimos nuestras almas con ayunos. También se refiere a las persecuciones que sufrimos en nuestra carne ahora por vivir la vida de Cristo. Lo que se ve es nuestro cuerpo terrenal y todo lo relacionado con el mundo físico, mientras que lo que no se ve es nuestro cuerpo anímico y todo lo relacionado con el mundo espiritual. Las cosas que se ven son temporales porque serán destruidas con la tierra, pero las cosas que no se ven son eternas, porque vivirán para siempre con nuestro cuerpo anímico redimido en el cielo.

Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no

Hecho a mano, eterno en los cielos. Por esto gemimos, deseando ardientemente ser revestidos con nuestra casa celestial: si es que, vestidos, no nos encontraremos desnudos. Porque los que estamos en este tabernáculo gemimos, agobiados; no porque queramos ser desvestidos, sino revestidos, para que la mortalidad sea absorbida por la vida. Ahora bien, quien nos forjó para esto mismo es Dios, quien también nos dio las arras del Espíritu. (2 Corintios 5:1-5)

El Espíritu Santo nos asegura, a través del apóstol Pablo, que si nuestra morada terrenal (cuerpo), hecha de carne y sangre, se disuelve, tendremos una casa de Dios (cuerpo anímico), no hecha de manos y llena de carne y huesos, que también es eterna en los Cielos. Por esta razón, gemimos en nuestro cuerpo carnal con un ferviente deseo de ser revestidos con nuestro cuerpo celestial, para que no seamos hallados en pecado si nos vestimos o cubrimos con el manto de la justicia. La razón de nuestro gemido en este tabernáculo terrenal es porque llevamos una pesada carga por la forma en que nuestra carne nos hace pecar, y creemos que si nos revestimos con nuestro cuerpo redimido o anímico, la muerte que se ha pronunciado sobre este cuerpo carnal será sometida o sujeta por el cuerpo anímico, que está lleno de vida.

Es Dios quien ha puesto a toda la creación bajo la misma maldición, quien nos ha dado no sólo estas condiciones para cumplir, sino también su Espíritu Santo para ayudarnos a gemir.

Y le trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que se pusiera su

Y lo apartó de la multitud, le tapó los oídos, escupió y le tocó la lengua. Y mirando al cielo, gimió y le dijo: «Efata » , que significa «Ábrete». Y al instante se le abrieron los oídos, se le soltó la ligadura de la lengua y hablaba con claridad.

(Mc. 7:32-35). Cuando Jesús gimió (suspiró), el poder de Dios expulsó a los demonios del sordomudo en el hombre y proclamó su sanidad. La unción de Dios entró en él y al instante recuperó la audición y el habla. Esto es gemir para ministrar sanidad a los enfermos. Quizás no comprendas el impacto de esto hasta que sufras de tos o catarro y gimas; verás cómo el poder de Dios expulsa a los demonios y recibirás tu sanidad sin gastar dinero en medicamentos.

Y los fariseos salieron y comenzaron a interrogarlo, pidiéndole una señal, para tentarlo. Y él suspiró profundamente en su espíritu y dijo: «¿Por qué esta generación pide una señal? De cierto os digo que no se le dará ninguna señal a esta generación».

(Mc 8, 11-12).

Jesús gimió para librarse de los demonios de la tentación que vinieron a tentarlo y a hacerle ir en contra del mandato de Dios. Esto indica que gemir puede librarte de un mal pensamiento instantáneo que te ha seducido a la tentación, no de un mal pensamiento preconcebido o premeditado.

He visto, he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su gemido, y he descendido para liberarlos. Y ahora ven, te enviaré a Egipto. (Hechos 7:34)

Gemir trae liberación instantánea; cuanto más gimo, más me libero; cuanto más gimo, más traigo el mover de Dios a mi vida. Tengo la responsabilidad de traer el mover de Dios a mi vida y a la de los demás.

Y clamó en mis oídos a gran voz, diciendo: Haced que se acerquen los guardas de la ciudad, y cada uno con su arma destructora en su mano.

Y he aquí, seis hombres venían del camino de la puerta superior, que da al norte, cada uno con un arma de matanza en la mano; uno de ellos vestía de lino, con un tintero de escribano a la cintura. Entraron y se detuvieron junto al altar de bronce. Y la gloria del Dios de Israel se elevó del querubín, sobre el cual estaba, al umbral de la casa.

Y llamó al hombre vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano. Y el Señor le dijo: «Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente de los hombres que gimen y claman por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella». Y a los demás les dijo, oyéndome: «Pasen tras él por la ciudad y maten; no perdonen su ojo ni tengan piedad. Asesinen a viejos y jóvenes, a doncellas y a niños pequeños, y

Mujeres: pero no se acerquen a ningún hombre sobre el cual esté la señal; comiencen por mi santuario. Entonces comenzaron por los ancianos que estaban delante de la casa. Y él les dijo: «Contaminad la casa y llenad los atrios de muertos; salid». Y salieron y mataron en la ciudad. (Ezequiel 9:1-7)

Dios envió a su mensajero con un tintero de escribano para ir a la ciudad (campamento de creyentes) y poner una marca o sello en las frentes (mentes) de los hombres o del pueblo que gimen y lloran por las abominaciones o pecados del pueblo de Dios. Y a los otros ángeles con armas destructoras en sus manos, Dios dijo: vayan tras el primer ángel que fue enviado para sellar las frentes del pueblo de Dios, incluso a través de la misma ciudad, que es el campamento de creyentes, y maten a todo aquel que no se encuentre gimiendo y llorando por los pecados de la iglesia, tanto jóvenes como ancianos, niños pequeños y mujeres, pero aquellos que fueron marcados debido a su gemido y llanto, no deben ser tocados. Esto es muy aterrador porque el Señor dijo además que los ángeles deberían comenzar la destrucción o juicio en la casa de Dios y con los ministros antiguos o grandes primero (Ref. (1Pe. 4:17-18).

Amigos, esto es muy serio, porque el juicio de Dios ha comenzado y, a medida que nos acercamos al séptimo día o al año milenal, se intensificará a medida que el ejército de Dios se levanta justo al comienzo del séptimo día para manifestar su poder. Por lo tanto, tanto los ministros de Dios como su congregación que no gimen seriamente...

y llorando por sus pecados, y los pecados de todo el Cuerpo de Cristo, enfrentarán este juicio de Dios desde ahora. Sin embargo, aquellos que están gimiendo y llorando, serán marcados o sellados, y recibirán gracia abundante para continuar hasta que el fuego líquido o bautismo de fuego sea derramado para capacitarlos para predicar el evangelio del Reino.

4

¿QUIÉN DEBERÍA ORAR ESTAS ORACIONES?

¿ORACIONES PODEROSAS?

Para responder bien a esta pregunta, sin confundir los corazones de los sencillos, debemos comparar y equilibrar tantas escrituras que hablan sobre la oración. El apóstol Pablo, cuya riqueza de conocimiento (tanto mundano como espiritual) es tan desafiante, a partir de lo que el Espíritu Santo le reveló sobre el plan de Dios para la creación en este tiempo final, dijo lo siguiente: « Porque considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que será revelada en nosotros. Porque el anhelo ardiente de la creación es aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa de aquel que la sujetó en esperanza; porque la creación misma también será liberada de la esclavitud de la corrupción a la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una y sufre dolores de parto hasta ahora». Y no sólo ellas, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo

El Espíritu también nos ayuda en nuestra debilidad, pues no sabemos qué pedir como conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Y quien escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios. (Romanos 8:18-27)

Dios dijo que los sufrimientos de este tiempo presente no se pueden comparar con lo que Él está a punto de revelar en nosotros mediante la lluvia tardía que caerá sobre la iglesia y aquellos que recibirán su evangelio. Subrayé que toda la creación gime y sufre dolores de parto a una hasta ahora, para mostrar que es toda la creación la que espera ansiosamente la manifestación de los hijos de Dios. Esto es cierto porque todo lo creado por Dios, directa o indirectamente, ha estado gimiendo, sufriendo dolores de parto, llorando, lamentándose, aullando, rugiendo, hablando en lenguas o emitiendo algún tipo de sonido significativo en señal de oración a Dios para manifestar a los hijos de Dios. ¿Por qué? Porque toda la creación fue maldecida inmediatamente después de que la corona de la creación de Dios (el hombre) pecó contra Dios y fue maldecida. La razón es que, dado que su cabeza pecó, no hay otra criatura hecha a imagen de Dios que pueda ser considerada justa para permitirle continuar viviendo en la gloria de Dios. Nuevamente, Dios quiso suscitar intercesores entre el resto de la criatura para que pudieran interceder eficazmente por su líder (el hombre), quien a su vez los liberaría tan pronto como fuera redimido. Por esta razón, todo lo creado cayó bajo la misma ley.

Maldición con el hombre. Por lo tanto, cuando el hombre sea redimido con la manifestación de los hijos de Dios, ellos (los hijos de Dios) decretarán y liberarán a la creación de la esclavitud de la corrupción y comenzarán a disfrutar de la misma gloriosa dicha con los hijos de Dios. Otro punto que subrayé, y del que me gustaría hablar, es que él intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios. De la misma manera que la criatura ha estado sufriendo y gimiendo, el Espíritu Santo también ayuda a la debilidad de los santos a orar una oración aceptada, intercediendo por los santos de Dios con gemidos que el diablo y sus agentes de las tinieblas no pueden interferir. No es que los santos no sepan orar con entendimiento ni de ninguna otra manera, sino que no saben qué pedir como se supone que deben saberlo, o que lo que estén orando no será la perfecta voluntad de Dios. Y Dios, que escudriña los corazones, sabe con qué propósito gime el Espíritu Santo a través de los santos. Por lo tanto, solo los santos pueden gemir y sufrir según la voluntad de Dios. Otro aspecto importante de la oración es que a Dios no le interesa ninguna oración ofrecida por un pecador.

Ahora bien, sabemos que Dios no oye a los pecadores, sino a si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a éste oye. (Jn. 9:31)

El sacrificio de los impíos es abominación a Jehová; Mas la oración de los rectos es su contentamiento.
(Proverbios 15:8).

El que aparta su oído para no oír la ley , su oración también será abominación.

(Proverbios 28:9).

Estas escrituras demuestran que Dios no escucha las oraciones del pecador, aunque todos desearían que las suyas fueran escuchadas. Sin embargo, el hecho es que si te niegas a aceptar al Señor Jesús, a quien Dios ofreció a la humanidad como un regalo gratuito y un sacrificio aceptable por nuestros pecados, Él también te rechazará a ti y a tus oraciones. La oración es una forma de comunicarse con Dios, pero Dios no se comunica con nadie que no se acerque a Él a través del Señor Jesús, quien es la única puerta o camino al Padre (Ref.

Jn. 10:9, cap. 14:6). Dios, al responder la oración de Salomón, después de que este terminó de dedicar el templo de Dios, dijo: « Si cierro los cielos para que no haya lluvia (es decir, ni bendiciones ni unción), o si ordeno a las langostas que devoren la tierra (demonios que destruyan sus vasijas), o envío pestilencia (enfermedades incurables) entre mi pueblo; si mi pueblo, sobre el cual es invocado mi nombre, se humilla y ora, y busca mi rostro, y se aparta de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra» (Cr. 7:13) .

14).

Dios siguió enfatizando a Mi pueblo, Mi pueblo, también llamado por Mi nombre, para mostrar que es el pueblo de Dios llamado por Su nombre (creyentes en Cristo Jesús) quien puede orar oraciones aceptables a Dios. Esto se debe a que...

Han aceptado la condición de Dios de tener una comunión personal y perfecta con Él, y Él no tiene otra opción que escuchar sus oraciones. Incluso en la tan proclamada cristiandad, muchos creyentes que no han entrado en una relación de pacto con Dios (véase mi libro "Carrera Cristiana hasta el Fin {Calificación para el Trono}"), o que no andan conforme a la voluntad de Dios, no ven sus oraciones contestadas al instante.

Y en la mayoría de los casos, sus oraciones no reciben respuesta alguna porque no están en la voluntad de Dios. Muchos, que no conocían la voluntad de Dios, ni siquiera están dispuestos a buscarla cuando se les dice cuál es. Podemos ver un ejemplo de esto en lo que el Señor les dijo a dos hermanas de los mismos padres que se relacionaron tanto con el Señor y su obra ministerial cuando estuvo en la tierra.

Aconteció que mientras iban de camino, entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies de Jesús, escuchaba su palabra. _____

Pero Marta estaba ocupada con muchos quehaceres, y acercándose a él, le dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude». Jesús le respondió: «Marta, Marta, estás afanada y preocupada por muchas cosas; pero una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada». (Lc. 10:38) _____

42).

Esta es la historia de dos hermanas de padres comunes, que espiritualmente representa dos tipos de iglesias nacidas del mismo Espíritu de Dios. Marta, la mayor de las dos, no solo se preocupaba por servir al Señor, sino también porque su hermana menor, María, disfrutaba de las palabras de nuestro Señor Jesucristo, sentada a sus pies, escuchando y comprendiendo la voluntad de Dios.

Por lo tanto, Marta instó al Señor Jesús a que instruyera a María para que viniera a servir con ella. Pero el Señor, en respuesta, le dijo que ella le estaba causando muchos problemas con sus constantes quejas y su terquedad, lo cual la había llevado a descuidar la voluntad de Dios, y que esta no le será quitada a María, quien ha elegido conocerla y hacerla. Este es el caso común de la gran mayoría de los creyentes que están en el campamento, quejándose amargamente contra las hijas de Sión que están en total separación esperando en el Señor como María y escuchando la voluntad de Dios. Este grupo de creyentes que representa a Marta, lleno de sus programas como Cruzadas, Evangelismo, Seminarios, Avivamientos, etc., no tiene tiempo para escuchar y conocer la voluntad de Dios, y aun así se quejan de quienes han dedicado su tiempo a escuchar lo que Dios dice y hace. Por lo tanto, Dios ha elogiado lo que las hijas de Sión, que simbólicamente representan a María, están haciendo como la parte buena que no les será quitada.

Otra cosa importante por la que María fue conocida fue esta;

Allí le hicieron una cena; y Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él.

Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, muy costoso, y ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume. Entonces uno de sus discípulos, Judas Iscariote, hijo de Simón, el que lo iba a entregar, preguntó: «¿Por qué no se vendió este perfume por trescientos denarios y se dio a los pobres?». Jesús dijo: «Déjala; para el día de mi sepultura lo ha guardado». (Jn. 12:2-7).

Porque al derramar este ungüento sobre mi cuerpo, lo hizo para mi sepultura. De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio en el mundo entero, también se contará lo que esta mujer ha hecho, para memoria suya. (Mateo 26:12-13)

En Juan capítulo 12, Marta no ha aprendido la lección de lo que el Señor le dijo en Lucas capítulo 10 sobre el bien que el Señor desea, ni está lista para dejar de lado su voluntad y aceptar la corrección. En vista de esto, continuó con su servicio mientras María comenzaba a construir una relación más sólida con el Señor. Primero, ungió al...

Los pies de nuestro Señor con una libra de perfume de nardo puro, muy costoso, significa que entregó su amor, que debió costarle algo, al Señor. En segundo lugar, secó los pies de nuestro Señor con su cabello, lo que significa que entregó o rindió su gloria (el cabello es la gloria de la mujer) al Señor. Por lo tanto, le entregó su amor y sumisión al Señor, hasta la muerte. Es un hecho porque el día de su muerte, fue María, la madre de Jesús (María), y otras mujeres fieles quienes soportaron la prueba de su...

La fe de las mujeres y su amor por el Señor se manifestó hasta la muerte, cuando los supuestos pilares de la iglesia (los apóstoles) huyeron para salvar sus vidas. El Señor elogió este gesto y profetizó que dondequiera que se predique este evangelio del reino, el amor y la sumisión total de las mujeres al Señor Jesús a través de sus esposos, o de quienes tienen autoridad sobre ellas, también se predicarán como memorial.

La sólida relación que María había establecido con el Señor, se pudo ver claramente cuando Lázaro murió, pues su petición u oración fue escuchada instantáneamente, a diferencia de la de Marta, cuya petición u oración no movió a Jesús a la acción.

Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó sentada en casa.

Entonces Marta le dijo a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero sé que ahora mismo, todo lo que le pidas a Dios, Dios te lo concederá».

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta le respondió: «Sé que resucitará en la resurrección, en el último día». Jesús le respondió: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?». Ella le respondió: «Sí, Señor; creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que habías de venir al mundo».

Dicho esto, se fue y llamó en secreto a María, su hermana, diciéndole: «El Maestro ha venido y te llama». Al oír esto, se levantó de prisa y fue a verlo. Jesús aún no había venido.

Entró en la ciudad, pero estaba en el lugar donde Marta lo
encontró. Los judíos que estaban con ella en casa y la
consolaban, al ver que María se había levantado de prisa y
salido, la siguieron, diciendo que iba al sepulcro a llorar allí.
María llegó adonde estaba Jesús y, al verlo, se postró a sus
pies, diciéndole: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano
no habría muerto». Al verla llorar, y a los judíos que la
acompañaban, también llorando, Jesús se estremeció en
espíritu y, conmovido, preguntó: «¿Dónde lo habéis puesto?». Le respondieron: «Señor, ven a verlo». Jesús lloró.

Entonces dijeron los judíos: «¡Miren cuánto lo amaba!». Algunos de ellos dijeron: «¿Acaso este hombre, que abrió los ojos al ciego, no podía haber evitado que este mismo hombre muriera?». Jesús, conmovido de nuevo, fue al sepulcro. Era una cueva, y había una piedra encima. Jesús dijo: «Quiten la piedra». Marta, la hermana del difunto, le dijo: «Señor, ya huele mal, pues lleva cuatro días muerto». Jesús le dijo: «¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?». Entonces quitaron la piedra del lugar donde yacía el muerto. Jesús, alzando la vista, dijo: «Padre, te doy gracias por haberme escuchado. Sé que siempre me has escuchado; pero lo dije por la gente que estaba allí para que creyeran que tú me enviaste». Y dicho esto, clamó a gran voz: «¡Lázaro, ven fuera!».

(Jn 11,19-43).

Hemos visto cómo Dios reacciona a las oraciones de quienes hacen su voluntad, y cómo atiende con indiferencia las oraciones de su pueblo que rechaza su perfecta voluntad, y en cambio, hace la suya propia, todo en nombre de servir a Dios. Servir a Dios, como Marta decidió hacerlo, la convierte en una falsa adoradora que no toma en serio a Dios ni sus palabras. Ella cree que Dios la liberará, pero no ahora, sino mucho más adelante. Mientras que María, quien eligió la parte buena de servir a Dios, se convirtió en una verdadera adoradora que ama a Dios, se somete a su voluntad y lo obedece. Todas las palabras de Marta no pudieron conmover la compasión de Dios en el Señor Jesús, porque era una falsa adoradora que no creía en el Dios de hoy, sino en el Dios de mañana. María, como verdadera adoradora que sirve a Dios, solo podía acercarse a Dios por invitación. En realidad, esperaba recibir la rema de Dios antes de poder acercarse, a diferencia de Marta, quien fue al Señor sin invitación. María, pues, habiendo recibido el rhema, fue al Señor, y lo primero que hizo como verdadera adoradora fue adorar al Señor postrándose a los pies de nuestro Señor Jesucristo, con gran reverencia. Después, repitió lo que Marta había dicho antes y comenzó a usar una de las armas más poderosas de la oración en espíritu, que es el llanto, para dar a conocer su petición al Señor. Y el Señor Jesús, conmovido por la compasión, gimió y lloró, y fue al sepulcro para obrar el milagro y satisfacer el deseo del corazón de María, la verdadera.

Adorador. Contrario a la afirmación judía de que Jesús lloraba por el amor que sentía por Lázaro, solo lloraba y gemía porque el llanto de María conmovió su espíritu, y le turbó ver a un verdadero adorador en ese estado de tristeza. Al llegar al sepulcro, tuvo la certeza de que Dios lo había escuchado, pues con sus gemidos y llantos le había recordado su pacto. Por lo tanto, alzando la vista, dio gracias a Dios por haberlo escuchado y porque creía que siempre lo seguiría escuchando. ¿Por qué hizo esta declaración?

Hizo esta declaración porque sabía que siempre gime y llora, recordándole así a Dios su pacto con Abraham, Isaac y Jacob, y con todos los hijos de la fe. Y este pacto demuestra que una vez que Abraham y los hijos de la fe anden en amor (obediencia a sus mandamientos), Dios los justificará y cumplirá los deseos de su corazón. Por lo tanto, Dios no tiene otra opción que descender y librarlo de lo que le pide que haga por él. Dicho esto, aulló (clamó a gran voz) y resucitó el espíritu de Lázaro.

Estoy cansado de gemir; toda la noche inundo mi lecho, riego mi lecho con mis lágrimas. Mis ojos se consumen de dolor; se envejecen a causa de todos mis enemigos. Apartaos de mí, todos los que hacéis iniquidad, porque el Señor ha oído la voz de mi llanto. El Señor ha escuchado mi súplica; el Señor recibirá mi oración. (Salmos 6:6-9) Los que hacen iniquidad se apartarán.

De mí cuando gimo, lloro, etc., porque el Espíritu de Dios ahuyentará a los demonios que los atraen e interfieren con mis oraciones. Cada vez que veo a incrédulos, pecadores o incluso creyentes que no andan en rectitud acosándome, y que aún no están listos para convertirse debido al estilo de vida del Señor en mí, entonces no estoy realmente gimiendo, sufriendo, llorando, etc.

Con lo que David escribió aquí, se demuestra que los santos del antiguo testamento gemían sin el bautismo del Espíritu Santo, para calmar los temores de muchas personas que creen que sólo cuando se tiene una gran carga, y es movido inconscientemente por el Espíritu Santo, es que se puede gemir. Finalmente, lo que el Señor ha revelado en este capítulo indica que toda criatura, humana o no, puede orar estas poderosas oraciones, pero no todos recibirán respuesta. Incluso en la cristiandad, solo quienes tienen una relación de pacto con Dios (véase mi libro "La Carrera Cristiana Hasta el Fin" {Calificación para el Trono}), conocen la voluntad de Dios y la hacen como María, recibirán respuesta inmediata a estas oraciones.

5

SON HIJOS DE DIOS

¿SE ESPERA QUE AULLE?

El animal conocido por aullar es el lobo, porque así llora o expresa dolor cuando está en apuros. Sin embargo, en las Escrituras hemos leído mucho sobre el aullido, y por eso nos preguntamos: ¿se espera que los hijos de Dios aúllen?

Antes de explicar en detalle qué es aullar, permítanme responder directamente a esta pregunta: Sí, se espera que los hijos de Dios aúllen porque, además de estar en la Biblia, el Autor y Consumador de nuestra fe (el Señor Jesús) aulló tantas veces como le fue posible durante su vida terrenal, y es nuestro ejemplo de lo que debemos hacer y lo que no. La palabra aullar es yabal en hebreo, que significa gritar, un grito largo y fuerte de dolor, excitación o terror, etc. Se describe mejor así porque hay pasajes bíblicos sobre aullar de dolor, de excitación y de terror o peligro, y, según me guíe el Espíritu de Dios, profundizaré en cada uno de ellos a medida que el Señor revele más hechos en este capítulo.

Cuando la corona de la creación de Dios (el hombre) pecó contra Él, toda la creación perdió la dicha que disfrutaba y cayó en un estado de anarquía. Esto se debe a que su cabeza y amigo, el hombre, ya no tenía el control, sino el terrible enemigo llamado Satanás. Y toda la creación, en la agonía de lo que había comenzado a experimentar, y aún experimentará, comenzó a invocar al Creador del universo para que interviniera y redimiera al hombre y al resto de la creación del doloroso reinado de Satanás.

Cada uno oraba de una manera comprensible para él, como lo reportó el apóstol Pablo aquí: « Puede que haya tantos tipos de voces en el mundo, y ninguna de ellas carece de significado» (1 Corintios 14:10). Poco sabía el hombre, cabeza de la creación de Dios, que Dios aún lo haría pasar por todos estos tipos de voces en el mundo, como medio de oración e instándolo (a Dios) a redimir la creación de la esclavitud de la corrupción. Sin embargo, entre las criaturas de Dios, el animal conocido por aullar como medio de oración, expresando dolor, emoción, terror o peligro, es el lobo. Pero Jesucristo, en sus días en la carne, siguió aullando como una forma de expresar lo que estaba atravesando.

Como también dice en otro lugar: «Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec». El cual, en los días de su vida mortal, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue escuchado porque...

temido; y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia. (Heb. 5:6-8).

Jesucristo es el Sacerdote según el orden de Melquisedec, y las oraciones y súplicas que ofreció a Dios con gran clamor y lágrimas fueron sus constantes lamentos. Lo que temía, y de lo cual Dios lo salvó, fue su muerte en la cruz. A pesar de ser el Hijo de Dios, Jesús tuvo que sufrir mucho en la carne para aprender a obedecer. Hoy, la gran mayoría de los creyentes de la cristiandad no cree que un cristiano deba sufrir en la carne para aprender a obedecer. Creen que el Señor Jesús lo hizo todo por nosotros y que no necesitamos ningún tipo de sufrimiento en la carne. Que quede claro que Jesús sufrió en la carne para aprender a obedecer y salvar, en primer lugar, su propia alma y las almas de quienes aceptaron renunciar a su voluntad y sufrir con él. No murió para salvar la carne terrenal, porque el juicio y la condenación ya estaban determinados en la carne cuando Adán y Eva pecaron. Todo aquel que quiera ser salvo, debe morir o sufrir en esta carne como rescate para que su cuerpo anímico sea redimido.

Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hace expiación de la persona.

(Levítico 17:11). La carne terrestre tiene sangre, y es esta sangre la que Dios ha ordenado usar para hacer expiación por el cuerpo anímico sobre el altar. No hay

De esta manera, se puede drenar la sangre de la carne terrestre, y esta seguirá viva. Por lo tanto, la carne terrestre, con su sangre, se usa para pagar el precio de la redención del cuerpo anímico.

Dicho todo esto, es evidente que aullar es una forma de orar y suplicar a Dios por liberación cuando se sufre. Y como Jesús lo hizo a Dios Padre muchas veces para salvarlo de las penas de la muerte, también debemos hacerlo ahora, tantas veces como podamos en forma de oración, para que también seamos librados de la muerte (es decir, la muerte espiritual o la muerte del alma).

Aullad, pastores, y clamad; y revolcaos en la ceniza, oh mayores del rebaño; porque cumplidos son los días de vuestra matanza y de vuestra dispersión, y caeréis como vaso precioso. (Jer. 25:34)

Id ahora, oh ricos, llorad y aullad por vuestras miserias que os vendrán. (Stg. 5:1)

Voz de aullido de pastores, porque su gloria ha sido destruida (Zac. 11:3).

Estas son algunas de las escrituras que hablan de aullar por el juicio que está a punto de caer sobre estas personas que se han rebelado contra el Señor de una u otra manera. Es una manera de decirles a quienes aún tienen oídos para oír que corran por sus vidas, abandonen sus caminos pecaminosos y obedezcan a Dios. Esto también es una manera de mostrarles que, dado el determinado consejo de Dios,

ha decretado juicio, ninguna cantidad de aullidos puede salvarlos a menos que se arrepientan y se conviertan totalmente.

Aullad, porque cercano está el día de Jehová; vendrá como asolamiento por parte del Todopoderoso (Isaías 13:6).

Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo sus rebeliones, y a la casa de Jacob su pecado (Isaías 58:1).

Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque el día de Jehová viene, porque está cercano.

(Joel 2:1).

Estos son aullidos que llegan como señales de advertencia a las naciones, al pueblo de Dios, a los pecadores, etc., acerca de sus pecados y de la segunda venida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a la que muchos se refieren como el día del juicio. Este tipo de aullido también crea conciencia en quienes ignoran el peligro inminente. ¿Cómo? Porque si hay un aullido anormal en la ciudad, la gente sale a preguntar qué está sucediendo. Podemos aprender de lo que dijo Amós: "¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y el pueblo no temerá? ¿Habrá mal en la ciudad, y el Señor no lo haya hecho?" (Amós 3:6). La trompeta aquí es como un fuerte clamor, y una vez que se emite tal clamor, habrá un gran temor en la ciudad de que algo aterrador haya sucedido o esté a punto de suceder, y la gente comenzará a correr desesperadamente en busca de una solución.

Despertad, borrachos, y llorad y aullad todos los que bebéis vino, a causa del mosto, porque se os ha quitado de la boca (Joel 1:5).

Ceñíos y lamentad, sacerdotes; aullad, ministros del altar; venid, pasad la noche vestidos de cilicio, ministros de mi Dios, porque la ofrenda y la libación han sido retiradas de la casa de vuestro Dios (Joel 1:13). Este es el tipo de aullido que despierta la compasión de Dios por su pueblo. El vino nuevo

Representa la nueva unción o el nuevo espíritu. Cabe señalar que los primeros apóstoles recibieron el bautismo del Espíritu Santo el día en que Israel celebraba la fiesta del vino nuevo, la ofrenda de grano nuevo, la fiesta de las semanas o la fiesta de Pentecostés. Por eso, en Hechos 2:12-15, el primer grupo de personas que llegó después de que los primeros discípulos recibieran el bautismo del Espíritu Santo creyó estar ebrio con vino nuevo, ya que esta era la fiesta que celebraban en ese momento. Pedro, en una rápida respuesta, les dijo que él y sus compañeros no estaban ebrios, porque aún era la hora tercera del día (es decir, las 9 de la mañana), sino que estaban cumpliendo la promesa del Padre hecha por el profeta Joel. Así, en estos dos versículos del capítulo 1 de Joel, Dios dijo que les quitaría el vino nuevo de la boca, lo que significa que no les permitiría probar la nueva unción. La ofrenda de grano y la libación también se compararán con la verdadera Palabra de Dios o las revelaciones divinas del Espíritu Santo, y también con la manifestación de los verdaderos dones del Espíritu Santo que traen...

Sanidad espiritual para los necesitados, y Dios dijo que retendría estas ofrendas y que el pueblo no las recibiría. Sin embargo, con sus gemidos y llantos, como Dios les ordenó, la compasión de Dios se conmoverá sobre ellos y liberará la unción, haciendo que su pueblo disfrute de las ofrendas de carne y bebida, tal como lo prometió en Joel 2:23. Esta es la misma experiencia que el pueblo de Dios, que ha dormido espiritualmente, comenzará a recibir al acercarse a la presencia de Dios esperando día y noche, con ayuno, gemidos y llanto. El gemido tiene el mismo efecto que el gemido y el llanto, ya que mueve a Dios a tener compasión de su pueblo y a salvarlo de mayor castigo o sufrimiento.

En conclusión, aullar da una señal de advertencia al pueblo de Dios para que se ponga de pie, aullar atrae la compasión de Dios hacia Su pueblo y Él actuará para salvarlos, y uno puede aullar de emoción después de que le ha sucedido lo que parecía imposible.

6

RUGIENDO, EL JUICIO PARTE DE ORAR EN EL ESPÍRITU

Sin lugar a dudas, quien conoce o escucha el sonido del rugido estará de acuerdo conmigo en que no hay mejor manera de hacer llover juicio mediante oraciones contra los espíritus demoníacos que rugiendo. Si quieren entender lo que digo, deténganse un momento y mediten sobre lo que sucede cuando retumban los truenos, o vayan a la playa y observen cómo, cuando ruge el mar, la gente, aterrorizada, corre para salvar su vida sin esperar a que las olas los alcancen. Si no, pueden ir al zoológico o ver la televisión, para una expedición sobre el reino animal, y ver cómo otros animales se asustan y huyen cada vez que ruge el león. Así también es como los espíritus demoníacos que operan a través de cualquier instrumento, se estremecen y huyen al ser confrontados por un hombre ungido de Dios, lleno del Espíritu Santo, al ceder al Espíritu de Dios para que ruja a través de su instrumento santificado. Rugir, por lo tanto, es sheagah en hebreo, y se pronuncia sheh-aw-gaw, que significa un estruendo o gemido. Según el diccionario Oxford, retumbar significa producir un sonido profundo, pesado y continuo como el de un trueno o un disparo.

En este capítulo, quisiera hablar sobre el rugido como una forma espiritual de invocar el juicio de Dios sobre los demonios que operan en algunas personas para atacar a los santos de Dios. Y cuando esto ocurre, el poder de la unción de Dios expulsará a esos demonios de sus vasijas, o un gran temor los invadirá y los hará huir o correr para salvar sus vidas.

Jehová rugirá desde lo alto, y dará su voz desde su santa morada; rugirá con fuerza sobre su morada, dará voces como quienes pisan las uvas contra todos los moradores de la tierra. (Jer. 10:1-4)

25:30). Dios rugiendo desde lo alto y emitiendo su voz desde su santa morada, significa que Dios ruge a través de sus vasos santificados (es decir, aquellos que viven una vida santa para el Señor), que son su santo templo. Y mientras ruge, el poder de su unción comenzará a pisotear a todos los habitantes de la tierra (es decir, a los demonios que habitan en nuestros vasos o en los vasos de quienes nos acusan o atacan), tal como el león pisotea a cualquier animal que captura cuando busca alimento. Y el temor de Dios se apoderará de esos acusadores y comenzarán a huir del pueblo de Dios.

Porque así dice el Señor de los ejércitos: «De aquí a poco tiempo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra firme; haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones, y llenaré de gloria esta casa», dice el Señor de los ejércitos. «Mía es la plata y mío es el oro», dice el Señor de los ejércitos. «La gloria de esta...»

La casa postrera será mayor que la primera, dice el Señor de los ejércitos, y en este lugar daré paz, dice el Señor de los ejércitos. (Hageo 2:6-9)

Cuya voz entonces conmovió la tierra, pero ahora ha prometido: «Una vez más, haré temblar no solo la tierra, sino también el cielo». Y esta palabra, «Una vez más», significa la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que permanezcan las inconvencionales. (Hebreos 12:26-27)

Dios, rugiendo a través de los vasos de sus santificados, dijo que dentro de poco, comenzará a sacudir los cielos (creyentes que andan en el espíritu), la tierra (creyentes que andan en la carne), el mar (las naciones y el reino de las tinieblas) y la tierra firme (incrédulos). También dijo que mediante este rugido, sacudirá a todas las naciones (todos los vasos) y el deseo de este pueblo, al que sacude, vendrá al Señor. Y por esta razón, Dios está comenzando a derramar sus bendiciones sobre el verdadero Cuerpo de Cristo que está en Sión esperando en Él, para que sean llenos de su gloria.

Así que, cuando los deseos de este pueblo que el Señor está sacudiendo lleguen al Señor, Él los guiará hacia Su pueblo que ha recibido Su gloria y ellos cuidarán de aquellas personas que están buscando refugio en el Señor.

Declaró que la plata y el oro son Suyos, la plata representa la redención, mientras que el oro representa Su gloria o divinidad. Por lo tanto, significa que el Señor redime y también glorifica o glorifica mediante el líquido.

Fuego, aquellos que Él ha redimido. El Señor también dijo que la gloria de este cuerpo de Cristo del fin de los tiempos será mayor que la del anterior, y que Él dará Su paz a este cuerpo de Cristo del fin de los tiempos, o ejército de Dios. La paz de la que Dios habla es el manto de justicia que es la inmortalidad, y en el que los miembros de este verdadero cuerpo de Cristo del fin de los tiempos andarán, incluso mientras estén aquí en la tierra, tan pronto como reciban el fuego líquido o la lluvia tardía del Señor Jesús. Los primeros discípulos no tuvieron esta oportunidad porque aún podían morir después de recibir el bautismo del Espíritu Santo. El rugido también hará que todo lo que no esté edificado sobre la Roca, o que se oponga a la autoridad de nuestro Señor Jesús en nosotros, se agriete y sea destruido.

El Señor rugirá desde Sión y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos (creyentes) y la tierra (incrédulos) , pero el Señor será la esperanza de su pueblo y la fortaleza de los hijos de Israel. Y sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios, que habito en Sión, mi santo monte; entonces Jerusalén será santa, y no pasarán más por ella extraños (demonios) . (Joel 3:16-17)

A medida que el Espíritu de Dios comience a rugir desde los vasos de los separados, el juicio comenzará a caer sobre los creyentes que no andan en rectitud y sobre los incrédulos, pero el Señor será la esperanza de su pueblo y la fortaleza de sus hijos. Esos vasos separados serán santificados y experimentarán la presencia de Dios en ellos.

Ningún demonio volverá a pasar por sus vasijas. Esto es comprensible, pues nadie puede andar en la santidad de Dios si aún tiene extraños (demonios) pasando por sus vasijas. Ellos (los demonios) deben contaminarte, ya sea de palabra, pensamiento o acción. Y esto explica por qué la iglesia espera pacientemente la lluvia tardía, pues hará que la mortalidad sea absorbida por la inmortalidad, y el poder de Satanás sobre la carne debe ser quebrantado, y el hombre tendrá la tan ansiada paz en su carne.

Y aconteció que al tercer día, por la mañana, hubo truenos y relámpagos, y una espesa nube sobre el monte, y un sonido de trompeta muy fuerte, y todo el pueblo que estaba en el campamento tembló.

Moisés sacó al pueblo del campamento para encontrarse con Dios, y se detuvieron al pie del monte. El monte Sinaí humeaba, porque el Señor había descendido sobre él en fuego, y el humo ascendía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía con fuerza. Y cuando el sonido de la trompeta sonó prolongadamente y cada vez más fuerte, Moisés habló, y Dios le respondió con una voz. (Éxodo 19:16-19)

Esta es una imagen mucho más clara de lo que sucedió cuando Dios rugió y Su voz sonó como una trompeta, lo que hizo que todo el pueblo que estaba en el campamento tuviera gran miedo. Incluso la montaña tembló ante el rugido de la voz de Dios, que sonaba como un trueno, para dar una idea de cómo se sentían en su interior las personas de carne y hueso que estaban allí en ese momento. Dios descendió.

De esa manera, para probarlos, y para que Su temor estuviera ante sus rostros para que no pecaran contra Él. Con esa visión y ese sonido aterradores, estaban dispuestos a hacer cualquier cosa que se les pidiera, porque el espíritu de rebelión y desobediencia los abandonó temporalmente. Y sentían un gran temor por Dios y Moisés, prefiriendo escuchar a Moisés, a quien habían insultado muchas veces en el pasado, en lugar de permitir que Dios les hablara directamente.

De la misma manera cuando Dios ruge a través de sus siervos ungidos puede ser debido a un peligro inminente que viene del enemigo, los demonios trayendo ese peligro o ataque a través de ese instrumento, huirán y la persona que está siendo utilizada por el diablo, temblará tal como tembló la montaña, y tendrá gran temor y posiblemente correrá por su vida.

El Señor saldrá como un hombre poderoso, despertará celos como un hombre de guerra, gritará y rugirá, y prevalecerá contra sus enemigos. Por mucho tiempo he callado, he permanecido callado y me he contenido; ahora clamaré como una mujer de parto; destruiré y devoraré a la vez. (Isaías 42:13-14) El Señor dijo que se ha levantado de su trono como un hombre poderoso de guerra, y que está clamando y rugiendo desde su santa morada que está dentro de nosotros. Dijo además que ha estado callado por mucho tiempo. También dijo que ha permanecido callado y se ha abstenido de tratar con sus enemigos, pero ahora clamará como una mujer de parto y destruirá y devorará a todos sus enemigos a la vez. No hay manera de que un hombre pueda rugir por

la inspiración del Espíritu Santo, sin prevalecer contra sus enemigos que están dispuestos a atacarlo.

Ellos caminarán tras el Señor, él rugirá como un león, cuando ruga, entonces los hijos temblarán desde el oeste. (Oseas 11:10). Dios dijo que rugirá como un león a través de su santa morada que está dentro de nuestros vasos santificados. Y cuando él comience a rugir, sus hijos comenzarán a temblar desde donde estén y serán reunidos en el oeste incluso cuando el sol se pone en el oeste, después de salir por el este. Con esta escritura y algunas otras en la Biblia, Dios está mostrando que comenzó a reunir a sus ejércitos para su nuevo movimiento en el este, pero así como el sol se pone en el oeste, también los está reuniendo en el oeste para terminar su movimiento con el derramamiento del fuego líquido para que sus hijos o ejércitos se manifiesten.

Y dijo: El Señor rugirá desde Sión, y dará su voz desde Jerusalén; y las moradas de los pastores lamentarán, y la cumbre del Carmelo se secará. (Am. 1:2)

A medida que el Espíritu de Dios comienza a rugir desde los vasos de Sus santificados que están en Sión (en el desierto o en sus aposentos), las moradas de los pastores (ministros) entrarán en una seria intercesión, y los montes donde se adoran los ídolos se marchitarán.

Finalmente, considerar el rugido como un medio para orar, y comprender qué es el rugido y cómo se puede rugir, junto con el efecto que tiene en la persona que ora en ese momento.

De esta manera, y según la persona a quien se dirige la oración, se puede concluir que es verdaderamente una oración de juicio utilizada para infundir el temor de Dios en los vasos del enemigo. Hay muchísimos ejemplos de lo que este rugido puede hacer o hace, pero permítanme darles un ejemplo. En 1991, cuando aún estábamos en entrenamiento, unos ladrones armados irrumpieron en la casa donde vivían mi esposa y algunos hermanos en Akpuoga Farms, Emene, Enugu, Nigeria. Los demás hermanos y los inquilinos de ese complejo quedaron aterrados. Mi esposa, presa del miedo, estalló en un fuerte rugido y los ladrones que forzaban la puerta lo dejaron todo y huyeron para salvar sus vidas. Fueron a otra casa en esa zona y robaron a prácticamente todos los que estaban en el complejo. Debieron creer que había un león en la casa donde vivían mi esposa y otros inquilinos. Si bien esto tuvo un gran resultado para mi esposa y los demás, puede serlo para cualquiera que haga lo mismo al enfrentarse a situaciones similares o cualquier otro evento peligroso, porque mi esposa no es una excepción.

7

¿QUIÉNES SON LAS MUJERES ASTUTAS?

¿Y CUÁLES SON SUS PAPELES EN?
LA IGLESIA ?

Es difícil comprender este capítulo si no se comprende el significado de la astucia. Esto se debe a que muchas personas la ven negativamente y la entienden solo como la habilidad para engañar, pero lejos de eso, pues la astucia tiene un significado mayor o más profundo de lo que la gente cree. La palabra astucia es una palabra hebrea chakam, y se pronuncia khaw-kawn, que significa sabio (es decir, inteligente, hábil o astuto), astuto, sutil. Con esta comprensión de la astucia, uno puede ahora ver que cuando Dios dijo: « Envía a las mujeres astutas », Él tiene una visión diferente de lo que el hombre conoce y entiende por astucia.

Así dice el Señor de los ejércitos: «Consideren y llamen a las plañideras para que vengan, y manden a mujeres astutas para que vengan. Que se apresuren y canten un lamento por nosotros, para que nuestros ojos se llenen de lágrimas y nuestros párpados se desborden de agua. Porque se oye una voz de lamento desde Sión: ¡Cómo hemos sido despojados! Estamos muy confundidos, porque hemos

hemos abandonado la tierra, porque nuestras moradas nos han echado fuera.
Con todo, oíd, oh mujeres, palabra de Jehová; vuestro oído
reciba la palabra de su boca, y enseñad endechas a vuestras
hijas, y lamentación cada una a su vecina.
(Jer.9:17-20).

Esta escritura dice que Dios busca a las mujeres de luto (es decir, vasos que son buenos intercesores o vasos que saben cómo atraer la compasión de Dios hacia sí mismos), que puedan astutamente levantar un lamento (clamor lamentable) por la iglesia, para que sus ojos comiencen a llenarse de lágrimas y toda la congregación también sea movida al lamento, y la compasión de Dios se libere. Dios también requiere que los ministros de Dios enseñen a Sus hijos que están separados del sistema del mundo, cómo lamentarse y cómo atraer Su compasión sobre sí mismos en cada situación. Volviendo a la pregunta que compone este capítulo, ¿quiénes son las mujeres astutas?, uno puede ver al Señor de los ejércitos dando la respuesta en esta escritura. Las mujeres astutas, por lo tanto, son las mujeres de luto. Y las mujeres de luto, como expliqué antes, no se refieren solo a las mujeres físicamente, sino a hombres y mujeres, niños y niñas, que están totalmente dedicados al servicio del Señor y que, como buenos intercesores, saben cómo atraer la compasión de Dios hacia sí mismos o hacia las personas contra quienes Dios ha decretado su juicio, para que, a través de su lamento o lamentación, Dios cambie de opinión. La segunda pregunta es: ¿cuáles son sus roles en la iglesia?

Se interponen en la brecha para interceder por sí mismos y por la iglesia. A menudo, son movidos por el Espíritu de compasión e intercesión cada vez que Dios decide traer juicio sobre su pueblo, y con astucia, sabiduría e inteligencia, luchan con Dios en oración para que cambie de opinión. Y cuando no están presentes, surgen problemas, porque tienen la unción, el don de Dios para ejercer este oficio. Ezequiel lo experimentó una vez cuando Dios le explicó por qué había decidido castigar a Israel.

Busqué entre ellos a un hombre que construyera el vallado y se interpusiera en la brecha delante de mí, defendiendo la tierra, para que yo no la destruyera, pero no lo encontré. Por eso derramé mi indignación sobre ellos; los consumí con el fuego de mi ira; su propio camino recaí sobre sus cabezas, dice el Señor Dios.

(Ezequiel 22:30-31).

Lo que Dios quiso decir al decir que no vio a nadie que se interpusiera en la brecha por la tierra, es que Él no encontró en Israel en ese tiempo, un buen intercesor que conociera las maneras astutas de hacer que Dios cambie de opinión.

Aunque pudo haber intercesores en ese tiempo, no había ninguno astuto ni hábil que supiera lo que significa el lamento y cómo conmueve el corazón de Dios. Esta es una de las carencias más importantes de la iglesia hoy en día. Muchas denominaciones y ministerios, que creen comprender este eslabón perdido, han decidido hacerlo carnalmente mediante la creación de Guerreros de Oración o Intercesoras.

Grupo o Equipo para situarse en este oficio de mujeres de luto. Bueno, tienen buenas intenciones, pero no las están implementando por el liderazgo del Espíritu Santo.

¿Por qué? Porque para ocupar este cargo, uno debe tener una relación de pacto con Dios y la unción necesaria. Hablando de la relación de pacto con Dios (véase mi libro "Carrera Cristiana Hasta el Fin: Calificación para el Trono"), este es el primer paso tras el cual se le debe enseñar a luchar con Dios mediante el llanto. Algunos se preguntarán: "¿Cómo puedo hacer esto si ni siquiera puedo llorar?". El hermano Pablo sabía lo que significaba cuando dijo: " Por lo cual te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos" (2 Timoteo 1:6). Cuando recibiste el bautismo del Espíritu Santo, que te permitió hablar en nuevas lenguas, también recibiste la unción o el don de orar en diversidad de lenguas. Parte de esa diversidad de lenguas, aparte de las lenguas humanas y angélicas, son el gemido, el llanto, los dolores de parto, los lamentos, los rugidos, los aullidos, etc. En la oración, ninguna se logra mediante una ceremonia especial, a menos que te entregues al Espíritu Santo, avivando el don de la oración de estas maneras espirituales que ya has recibido. Así como se gime, se sufre y se llora, también se lamenta. ¿Qué es entonces el lamento? Lamento es Nehiy en hebreo, y se pronuncia Neh-hie, que significa lamentación. Por lo tanto, lamentación significa mostrar, sentir o expresar dolor, gran tristeza o arrepentimiento. Es un

El llanto compasivo de alguien que, sumido en una profunda tristeza, se queja a Dios con voz aguda de sus problemas. Ana, madre del profeta Samuel, fue un ejemplo de mujer astuta que supo cómo y cuándo atraer la compasión de Dios hacia sí, y vio cumplidos los deseos de su corazón (Ref. 1 Sam. 1:1-20). Moisés también pudo haber desempeñado este papel de mujer astuta al interponerse entre Israel y Dios, luchando con él para que perdonara a Israel.

Habéis cometido un gran pecado, y ahora iré ante el Señor; quizá pueda expiar vuestro pecado. Y Moisés regresó ante el Señor y dijo: «Este pueblo ha cometido un gran pecado al hacerse dioses de oro. Sin embargo, ahora, si perdonas su pecado, y si no, te ruego que me borres del libro que has escrito». Y el Señor le dijo a Moisés: «A quienquiera que haya pecado contra mí, a ese lo borraré de mi libro».

Ve, pues, ahora, y lleva a este pueblo al lugar del cual te he dicho; he aquí mi ángel irá delante de ti; pero en el día que yo visite, visitaré sobre ellos su pecado. (Éxodo 32:30-34)

Es increíble, pues Moisés le decía a Dios que borrara su nombre del libro de la vida si no podía perdonar a Israel. Sabía que Israel había cometido un pecado imperdonable contra Dios, pero confiaba en sus astutas estrategias para obtener su favor y estaba dispuesto a sacrificar su posición para que se le concediera su petición. Dios, por otro lado, respetó la intercesión de Moisés, y le dijo...

Moisés continuará guiando a los hijos de Israel, pero el día que Él visite sobre ellos su pecado, Él todavía lo visitará.

El Señor dijo esto porque sabía que seguirían pecando contra Él, hasta que el propio Moisés comenzara a pedir juicio contra ellos, y Dios no tendría a nadie más que detuviera sus acciones como lo hizo Moisés. Los esfuerzos posteriores de Moisés por salvarlos resultaron así, mientras continuaba con su intercesión.

El Señor le dijo a Moisés: «¿Hasta cuándo me provocará este pueblo? ¿Hasta cuándo no me creerán, a pesar de todas las señales que he mostrado entre ellos? Los heriré con peste, los desheredaré y haré de ti una nación más grande y poderosa que ellos». Moisés respondió al Señor: «Lo oirán los egipcios (porque con tu poder sacaste a este pueblo de en medio de ellos) y lo contarán a los habitantes de esta tierra, pues han oído que tú, Señor, estás entre este pueblo, que tú, Señor, te ves cara a cara, que tu nube está sobre ellos y que vas delante de ellos de día en una columna de nube y de noche en una columna de fuego. Ahora bien, si matas a todo este pueblo como a un solo hombre, las naciones que han oído tu fama hablarán, diciendo: «Porque el Señor no pudo introducir a este pueblo en la tierra que les juró, los ha matado en el desierto». Ahora pues, te ruego que el poder de mi Señor sea grande, conforme a lo que has dicho, diciendo: El Señor es lento para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, y por su mano perdona la maldad.

No se justifica al culpable, pues la iniquidad de los padres recae sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación. Perdona, te suplico, la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta ahora.

Y dijo Jehová: Yo he perdonado conforme a tu palabra. (Núm. 14:11-20).

Subrayé estos lugares, para traer una imagen más clara de cómo este gran intercesor astuto, se presentó delante de Dios para recordarle las consecuencias de Su decisión de borrar a todo Israel por su continua rebelión contra Él.

Algunas de las consecuencias, según Moisés, son una gran burla contra Dios por parte de los egipcios y las naciones paganas circundantes: que Dios, quien los sacó de Egipto y les prometió llevarlos a la tierra prometida, no pudiera cumplir su promesa. Dicho esto, Moisés comenzó a responderle a Dios, y este, conmovido por la compasión, dijo: « He perdonado conforme a tu palabra». Por lo tanto, las lamentables palabras de Moisés hicieron que Dios se arrepintiera de sus malos pensamientos contra Israel.

Por tanto, el Señor, Dios de los ejércitos, el Señor, dice así: «Habrà llanto en todas las calles, y en todos los caminos dirán: ¡Ay! ¡Ay! ¡Y llamarán a los labradores (los ministros de Dios) a lamento (intercesión), y a los que saben lamentar a lamento (clamor lamentable). Y en todas las viñas (iglesias) habrá llanto, porque yo pasaré por ti, dice el Señor» (Amós 5:16-17).

El Señor dijo que los ministros de Dios y aquellos que son hábiles para la lamentación serán llamados a interceder, y elevarán un clamor lastimero al Señor cuando se oigan lamentos en las calles y en los caminos. El Señor también dijo que todas las iglesias o todos los instrumentos comenzarán a gemir cuando Él pase por ellos. El ejemplo probable de lo que el Señor dice aquí sobre el clamor lastimero de todas las iglesias se puede ver en su intercesión.

Que los sacerdotes, ministros del Señor, lloren entre el pórtico y el altar, y digan: «Perdona, Señor, a tu pueblo, y no entregues tu heredad al oprobio, para que las naciones se enseñoreen de ellos». ¿Por qué han de decir entre el pueblo: «¿Dónde está su Dios?». Entonces el Señor sentirá celos de su tierra y se compadecerá de su pueblo. (Joel 2:17) 18).

Estas son las palabras de lamentación del pueblo de Dios, quienes comenzaron a gemir ante el Señor, empleando métodos desgarradores o astutos, para atraer la compasión de Dios. Les resulta más fácil detener a Dios y hacer que actúe con rapidez, demostrando que su nombre, y no el de ellos, está en juego, y que Él es de quien los paganos se burlarán por no poder liberarlos.

David también podría ser considerado una mujer astuta, como podemos ver en su reacción tanto en 2 Samuel 24:1-19 como en 1 Crónicas 21:1-18, donde su pecado causó una gran plaga en Israel. David fue engañado por el diablo y le pidió a Joab que fuera a censar a Israel. Los pecados de David contra Dios fueron:

tanto los motivos detrás del censo de los hijos de Israel, como su incapacidad para ordenar a Joab que tomara medio ciclo después del ciclo del santuario, de todos los que fueron contados, como lo ordenó Dios en Éxodo 30:11-16.

El motivo de David era que quería conocer el número y la fuerza de su ejército, y eso lo habría llevado a depender más de la habilidad humana que de la gracia de Dios. Tras este error, David se dio cuenta de lo que había hecho y se arrepintió, pero mientras la plaga de Dios seguía vigente, David prorrumpió en lamentos al ver al ángel extendiendo su mano contra Jerusalén.

Y alzó David sus ojos, y vio al ángel de Jehová que estaba entre la tierra y el cielo, y tenía una espada desenvainada en su mano, extendida sobre Jerusalén.

Entonces David y todos los ancianos de Israel, vestidos de cilicio, se postraron rostro en tierra. Y David dijo a Dios: «¿No soy yo quien mandó censar al pueblo? Yo mismo he pecado y he obrado mal, pero en cuanto a estas ovejas, ¿qué han hecho? Te ruego, Señor Dios mío, que tu mano esté sobre mí y sobre la casa de mi padre, pero no sobre mi pueblo, para que no sean azotados». (1 Crónicas 21:16-17)

David, buen intercesor y compasivo con su pueblo, se dedicó a ayunos y oraciones intensos, con un clamor lastimero al Señor, pidiéndole que lo castigara a él y a la casa de su padre en lugar de a Israel. Este es un papel muy valioso y significativo que se espera de una mujer de luto.

No se quedó callado porque su propia familia y sus padres

Su casa no se vio afectada, pero él mismo sintió el dolor aún más que las familias de los afectados. Por eso, le pidió a Dios que lo castigara a él y a la casa de su padre en lugar de los israelitas. Esto despertó la compasión de Dios por Israel, y le pidió a David que hiciera expiación por ellos.

Finalmente, una mujer astuta, como vemos en las Escrituras, nunca es egoísta, como lo hacen hoy los grupos intercesores de las denominaciones, quienes oran solo por el bienestar de sus familiares y sus iglesias, dejando a su suerte a quienes sufren en la ignorancia. Una mujer o intercesora astuta siente el impacto de lo que atraviesa su prójimo o las personas por las que se interpone.

8

ORACIONES DE GUERRA

Sería injusto si, después de esta larga y hermosa enseñanza sobre la oración, no lograra aclarar mejor las oraciones de guerra. Puede parecer absurdo que muchos consideren el gemir, los dolores de parto, etc., como una absoluta locura. Algunos creyentes, incluso ministros de Dios, podrían pensar que, al mencionar la guerra, o se contratan guardias de seguridad o se empieza a portar armas, pero ni hablar, ya que el Espíritu Santo usó al hermano Pablo para advertir a la iglesia con antelación: « Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne. Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Corintios 10:3-5).

Esta escritura lo explica mejor porque las armas que Dios nos ha dado para combatir a estos agentes de las tinieblas no son armas carnales como agentes de seguridad, pistolas, etc., sino armas poderosas que pueden derribar cualquier fortaleza del enemigo. Antes de continuar revelando...

En este capítulo, analizaremos qué representa la guerra. Un mejor significado de la guerra solo se puede comprender al comprender su significado. La guerra es el conocimiento o arte de luchar mediante el uso de armas, estrategia y tácticas. Por lo tanto, la palabra "guerra" proviene del griego strateuomai, y se pronuncia strat-yoo-om-ahee, que significa servir en una campaña militar, y que en sentido figurado significa ejercer el apostolado (con deberes y funciones arduos), luchar contra las inclinaciones carnales (es decir, inclinar o doblar las manos, la cabeza, las piernas o el cuerpo como si se estuviera practicando o compitiendo en karate). Algunos dirán que esto es curioso, pues ¿cómo puede alguien luchar al estilo karate sin golpear a nadie ni a ningún objeto? Bueno, la respuesta es simple: algunas personas que practican karate, en su etapa de entrenamiento o aprendizaje, no golpean a nadie ni a ningún objeto, pero mueven las manos, las piernas e incluso el cuerpo en el aire como si golpearan algo o como si se defendieran. Debemos recordar que Satanás, quien introdujo este deporte del karate, conoce muy bien la ley del espíritu, pues estuvo con Dios y los santos ángeles millones de años antes de la creación de la tierra física y del hombre. Incluso después de esta creación, sigue en el segundo cielo y conoce a fondo este sistema de guerra que introdujo a la humanidad a través de sus espíritus demoníacos, conocidos por el karate. Copia todo lo que existe en el reino espiritual y lo introduce a la humanidad de forma carnal. Antes de presentar algunas explicaciones bíblicas o ejemplos de este tipo.

En cuanto a la guerra, permítanme preguntar, ¿contra quién luchamos? Me gusta hacerme algunas preguntas que muchos intelectuales podrían desear. Sí, el Espíritu Santo tiene la respuesta a través de lo que hizo que el apóstol Pablo escribiera a los efesios cuando dijo:

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Efesios 6:11-12)
Los creyentes, e incluso los ministros de Dios, deben comprender que el tiempo que pierden luchando contra espíritus marinos, espíritus de fornicación, adulterio, ira, odio, envidia, amargura, muerte, violencia, miedo, brujería, hechicería, espíritus de escalón, etc., es en vano. ¿Por qué? Porque no son un problema común y ni siquiera tienen un gran impacto en la vida de los cristianos serios. A veces, algunos incrédulos santurriones no están bajo la influencia de estos pequeños espíritus demoníacos. La batalla principal es contra Satanás y sus principados y potestades que viven en los lugares celestiales.

También hay lugares oscuros en este mundo controlados por ángeles caídos, que luego se convirtieron en ángeles malvados de la oscuridad que fueron enviados con Satanás desde el tercer cielo.

Controlan a esos espíritus demoníacos incorpóreos que habitan en los cuerpos de la humanidad, los animales, los peces y las aves, y dictan lo que estos espíritus demoníacos hacen desde los cielos. Y una vez que expulsas a esos pequeños demonios sin tratar con sus amos, estos enviarán más demonios para realizar las mismas funciones. También son...

Controlando continentes, naciones del mundo, ciudades, pueblos, aldeas, organizaciones como la ONU, la OUA, la CEE, la CEDEAO, etc., jefes de Estado, océanos, mares, ríos, sistemas planetarios, sociedades religiosas, etc. No estoy copiando a nadie, pero quiero aclarar a quienes lean este libro que Satanás opera desde siete reinos, controlados por sus principados. Dentro de estos reinos, tiene otras áreas de sus actividades demoníacas, como mencioné antes. Permítanme usar las Escrituras para respaldar mi punto sobre el tema de los reinos, porque algunos dirán: "¿Dónde está?".

Después apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón rojo, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas había siete diademas. (Apocalipsis 12:3).

La maravilla celestial se refiere al segundo cielo desde donde Satanás y sus agentes de las tinieblas operan. El dragón rojo representa a Satanás en su naturaleza guerrera, pues el rojo representa la sangre, la cual derrama mediante la guerra, etc. Las siete cabezas se refieren a las siete colinas del Vaticano, como se le llama, donde se encuentra la Ciudad del Vaticano (ref. Apocalipsis 17:9). Esta es la ciudad desde la cual Satanás ha controlado y sigue controlando las organizaciones religiosas de este mundo durante siglos. Los diez cuernos representan las diez naciones europeas de la actual Unión Europea que formarán un estado confederado más adelante. Y las siete coronas representan los siete reinos desde donde Satanás y sus agentes operan. Para quienes se pregunten, ¿cuál es la esencia de conocer estos principados? Después de todo, no lo es.

¿La palabra de Dios? Mis amados hermanos, deben conocerla; es parte de la palabra de Dios, y si no la conocen, Satanás y sus agentes continuarán manipulando y dominando su vida, y nunca llegarán a ser hijos. Por esta razón, el hermano Pablo dijo: « Y para que todos vean cuál es la comunión del misterio que desde el principio del mundo ha estado escondido en Dios, quien creó todas las cosas por medio de Jesucristo, para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales» (Efesios 3:9-10).

¿Pueden ver ahora que los misterios que rodean a estos principados y potestades que viven en los lugares celestiales han estado ocultos desde el principio del mundo? ¿Por quién? ¿Por Dios, y por qué los oculta? Esto se debe a que la humanidad, en su búsqueda de conocimiento y en su naturaleza caída, se atreverá a luchar contra el diablo y sus agentes. Y él (el diablo) no perderá tiempo en aplastar a quien lo combata con la naturaleza caída de Adán. Esto también debería servir de advertencia a los incrédulos o creyentes que viven en pecado: no deben cometer el error de involucrarse con Satanás y sus principados y potestades en esta guerra con su vida pecaminosa. Dios esperó hasta que Jesús vino, destronó al diablo y cambió la naturaleza pecaminosa de Adán, que el hombre heredó, a la naturaleza de Dios para quienes lo recibieron. Y por eso Pablo dijo, con la intención de que ahora, en Efesios capítulo 3, indicando que ahora que la iglesia ha sido comprada con la sangre de Jesús,

Ahora puede conocer y luchar contra estos principados y potestades. Verás, el enemigo que conoces es mejor que el enemigo que no conoces. ¿Por qué? Porque puedes controlar al enemigo que conoces, pero la tendencia es que el enemigo que no conoces, pero que te conoce y te vigila a través de sus agentes, se deleitará contigo. Así que debes conocerlos, aunque no me interesa la enseñanza sobre principados y potestades, pero prefiero mencionar solo algunos que puedes usar como punto de contacto. Está el principado de Leviatán mencionado en Job capítulo 41 e Isaías 27:1; está el espíritu de Jezabel que operó en el Antiguo Testamento y aún opera, como se menciona en Apocalipsis 2:20-23; está el espíritu farisaico que operó a través de los fariseos y que también opera a través de muchos hombres de Dios ahora. Esto se menciona en los evangelios. Está el espíritu de Caín que operó a través de Caín en Génesis 4:1.

15 y que atormenta a muchos creyentes ahora, pues traicionan a sus hermanos, rompen el pacto que tienen con ellos y profieren palabras blasfemas contra ellos. Este acto de los creyentes, que, como resultado de la influencia de este espíritu de Caín, los lleva a pecar contra Dios, también los hace recibir la maldición de Dios. Y se han convertido en fugitivos y vagabundos, vagando de una denominación a otra, o de este hombre de Dios a otro, buscando soluciones a sus problemas, y no las encuentran. La razón es que han roto el pacto de hermandad entre ellos y sus hermanos.

Y hasta que se arrepientan y regresen a ese pacto, ellos...

Están perdiendo el tiempo. ¿Por qué? Porque Dios no viola el pacto y no tiene nada que ver con quienes lo hacen. Existe el espíritu de prostitución mencionado en Apocalipsis 17:1-6, que lleva tanto a creyentes como a incrédulos a la fornicación espiritual y física, el adulterio, etc.

Hay muchos de ellos, pero estos deberían servir como puntos de contacto a través de los cuales podéis luchar contra todos los principados y potestades.

¿CÓMO SE PUEDE HACER LA GUERRA?

Esta es una pregunta que me gustaría responder citando algunos versículos del salmista.

Él adiestra mis manos para la guerra, De modo que con mis brazos se quiebra el arco de acero (Sal. 18:34).

Bendito sea Jehová, roca mía, Que adiestra mis manos para la batalla, y mis dedos para la guerra (Sal. 144:1).

El arco de acero representa principados y potestades, y de esto es de lo que habla el salmista, que cuando yo use mis manos para la guerra, y mis dedos para pelear, en forma de Karate en el aire, podré romper los poderes, las cuerdas, y las manipulaciones de esos principados y potestades sobre los espíritus terrenales sin cuerpo que habitan en la humanidad, y esos pequeños demonios correrán por sus vidas.

La razón por la que llamo a estos demonios incorpóreos es porque no tienen cuerpo, ya que sus cuerpos anímicos sufren en el infierno, pero los principados y potestades sí tienen cuerpo, al ser ángeles caídos. Permítanme darles algunos ejemplos bíblicos de lo que...

significa cortar los poderes, los cordones de esos principados, y con ello hacer que los pequeños demonios corran para salvar sus vidas.

Así que David venció al filisteo con una honda y una piedra, y lo hirió y lo mató, pero David no tenía espada en la mano. Entonces David corrió, se puso sobre el filisteo, tomó su espada, la sacó de su vaina, lo mató y le cortó la cabeza con ella. Y cuando los filisteos vieron muerto a su campeón, huyeron. (1 Samuel 17:50-51)

Esta escritura explica claramente el punto que quiero plantear sobre los principados y esos pequeños demonios. En el momento en que David logró someter y matar a Goliath, líder del ejército filisteo, el resto de los ejércitos filisteos huyeron para salvar sus vidas. ¿Por qué? La respuesta es simple: al ver que su líder había sido asesinado, perdieron el rumbo en cuanto a qué hacer para luchar contra David y los ejércitos de Israel, por lo que todos huyeron. Así les sucederá a estos espíritus demoníacos si alguien involucra a sus comandantes operativos (es decir, los principados y potestades) en una feroz batalla mediante la guerra, y los obliga a huir. Por eso dijo el salmista: « El Señor es justo; ha cortado las cuerdas de los impíos » (Salmo 129:4).

Los soberbios me han escondido lazos y cuerdas; junto al camino han tendido red, me han tendido trampas.
(Sal. 40:5).

Sus propias iniquidades atraparán al impío, Y retenido será con las cuerdas de sus pecados. (Prov. 5:22)

¡Ay de los que arrastran la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado como con coyundas de carreta! (Isaías 5:18).

Estas cuerdas, redes, molinetes y una cuerda de carreta mencionadas en estas escrituras por el salmista, Salomón e Isaías, están hablando de trampas en forma de telarañas con las que cosas como las arañas las usan para atrapar o coger algunas pequeñas moscas que usan como alimento. Sin embargo, en el reino espiritual, estos principados y potestades usan esa conexión para atar a sus víctimas a estos demonios elementales, y mediante ese proceso, las vidas de esas víctimas indefensas serán controladas por estos demonios que actúan según instrucciones divinas. Y cuando la gente ora sin cesar, expulsando a estos demonios sin atacar a los principados cortando esas cuerdas, redes, ginetas y cuerdas de carreta, los principados seguirán enviando más demonios usando las mismas cuerdas, etc., para operar.

Finalmente, en su guerra, pueden derramar la sangre de Jesús sobre estos principados, potestades, gobernantes de las tinieblas de este mundo y de las huestes espirituales de maldad que habitan en los cielos, mencionando los nombres de los que conocen o que he mencionado anteriormente como puntos de contacto. Y también derramen la sangre de Jesús o el fuego del Espíritu Santo sobre los reinos de Satanás, los tronos de estos agentes de las tinieblas y todas sus áreas de operación, y luego luchen contra ellos con rugidos o fuertes gemidos, golpeando sus manos y dedos en el aire como si practicara karate, y rompiendo sus cuerdas, redes, ginetas, cuerdas de carreta y todo lo que tienen.

operaciones contra tu vida (es decir, espiritual, física, financiera, material, marital, de salud) y las vidas de aquellos por quienes estás orando. Luego, ata a los pequeños demonios que operan o manipulan tu vida y las vidas de los demás, y arrójalos al pozo sin fondo. También devuelve cualquier agente humano de Satanás que te haya enviado a ti o a las personas por las que estás orando. Esto debe hacerse a diario, especialmente en las noches, pero te advierto de nuevo, no intentes este tipo de oraciones de guerra si estás viviendo en pecado, o una vida pecaminosa, o si aún no has nacido de nuevo. Citaré un ejemplo bíblico para reforzar este punto. El apóstol Pablo en los Hechos de los Apóstoles capítulo 19, se había mudado al campo para su trabajo misionero, habiendo sido ungido y comisionado para predicar por el Espíritu Santo, después de su entrenamiento en el desierto de Arabia. Y mientras predicaba, Dios confirmaba sus palabras con señales y prodigios, y grandes milagros estaban sucediendo. Entonces algunos judíos que pensaban que una vez que llamas o atas cualquier tipo de espíritu maligno en el nombre de Jesús, ese demonio huirá, fueron a probar al diablo, de la misma manera que muchos ministros de Dios predicán hoy, que una vez que invocas el nombre de Jesús, o atas cualquier espíritu en el nombre de Jesús, ese demonio huirá o se rendirá, ya sea que estés convertido o no, no importa. asunto.

Entonces algunos judíos errantes, exorcistas, se pusieron a invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malignos, diciendo: «Os conjuramos por Jesús, a quien Pablo predica». Y había siete hijos de Esceva, un judío, y

jefe de los sacerdotes, que así lo hizo. Y el espíritu maligno respondió y dijo: «Conozco a Jesús y conozco a Pablo, pero ¿quiénes sois vosotros?». Y el hombre en quien estaba el espíritu maligno saltó sobre ellos, los dominó y los venció, de modo que huyeron de aquella casa desnudos y heridos (Hechos 19:13-16).

¿Entienden lo que quiero decir? Intentar atar a cualquier espíritu maligno en el nombre de Jesús cuando aún no se han convertido, o si no han aceptado al Señor Jesús como su Salvador personal, es peligroso. No intento engañar ni asustar a nadie, y por eso uso las Escrituras para aclarar mis puntos. Por favor, no copien a nadie como esta gente intentó imitar al apóstol Pablo, sin saber cómo se convirtió, por lo que pasó en su formación y cómo fue ungido por el Espíritu Santo antes de ser enviado al campo. Todos estos procesos por los que pasó Pablo, antes de convertirse en el gran Apóstol de los Gentiles que el Señor le había hecho, eran conocidos por el diablo. Y él lo reconoció cuando el espíritu demoníaco en el hombre por el que oraban los hijos de Esceva dijo: «Conozco a Jesús y conozco a Pablo, pero ¿quiénes son ustedes?». El diablo los conoce muy bien; sabe el tipo de vida que llevan. Y si no estás convertido o vives en pecado, él lo sabe porque son sus demonios los que te hacen vivir como vives, y le informan en cualquier momento. Por lo tanto, como discípulo del Señor con años de experiencia en este tipo de oración, te advierto seriamente.

9

LO QUE DIOS ESPERA DE LA IGLESIA PARA HACER AHORA

La iglesia como mencioné antes en mi libro (Carrera Cristiana Hasta el Fin (Calificación Para el Trono), es una mujer espiritualmente, dada una comisión por Dios para producir la semilla (Palabra de Dios o hijo varón) que herirá la cabeza de Satanás, y lo arrojará (Satanás) de su trono en el segundo cielo, a esta tierra. La iglesia es también el Cuerpo y la Novia de nuestro Señor Jesucristo quienes como reyes y sacerdotes, gobernarán con Cristo. En este período de fuego cuando el mundo entero, incluyendo la cristiandad con la excepción de unos pocos remanentes, se están moviendo hacia una gran apostasía, ¿qué espera Dios que la iglesia esté haciendo ahora? Esta importante pregunta necesita una respuesta clara que tenga un respaldo bíblico comprensible que se supone que traiga paz mental al corazón de un verdadero adorador de Dios. El Señor, en su Sermón del Monte, dijo a su iglesia:

« Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal pierde su sabor, ¿ con qué será salada? Ya no sirve para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres» (Mateo 5:13).

El sabor de la sal es el gusto, y como el Señor dijo que la iglesia es la sal de la tierra, el sabor de la iglesia es el amor. Y si un hombre camina en el amor, ha cumplido la ley. Esto significa que, cuando la iglesia pierde el amor que siente por Dios, se vuelve inútil y será expulsada de la presencia de Dios, siendo pisoteada por los hombres. Esto también aplica a la mujer cuando pierde el amor que siente por su esposo. Dejará de quedarse en casa para llenarse de amor con su esposo, pero comenzará a codiciar a otros hombres, y también deseará salir y no necesariamente llenarse de amor con otros hombres, sino a cometer adulterio y ser traicionera contra su esposo. El Señor Jesús dio una seria advertencia sobre la condición de la iglesia en esta última era de la iglesia al decir:

y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. (Mateo 24:12).

Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra? (Lc. 18:8).

Sin embargo, tengo algo contra ti: has dejado tu primer amor. Recuerda, pues, de dónde has caído, arrepíentete y haz las primeras obras; si no, vendré a ti pronto y quitaré tu candelero (su Espíritu) de su lugar, si no te arrepientes. (Apocalipsis 2:4-5)

El Señor Jesús en sus días en la carne habló a la iglesia cómo una gran mayoría de creyentes perderán su fe a medida que se establezca el período de apostasía, para desatar la gran iniquidad.

El diablo ha inundado el mundo para desviar a la iglesia o engañarla. Y como es la costumbre del Señor, Él dijo que el amor que muchos creyentes tienen al obedecerle a pesar de todas las adversidades y permanecer en su presencia para esperarlo pacientemente, tener comunión con Él y recibir sus instrucciones, se enfriará. Por esta razón, prácticamente el noventa por ciento de los creyentes en todo el mundo han abandonado su primer amor (que es permanecer en la presencia de Dios para buscar su voluntad) y se han unido al mundo y su sistema. Esto los lleva a cometer adulterio con el príncipe de este mundo y a actuar traicioneramente contra su matrimonio con el Príncipe de Paz. Por lo tanto, el Espíritu de Dios ha estado clamando al pueblo de Dios para que regrese y comience a hacer las primeras obras (amor), o se apartará por completo de esos vasos. Una gran mayoría de creyentes está comenzando a perder la fe en la capacidad de nuestro Señor Jesucristo para liberar, porque su amor por el Señor se ha enfriado. No pueden esperar pacientemente en el Señor; no están listos para sufrir con Él. Creen que sufrir con el Señor es resultado de extrañar a Dios. Y se burlan de ello cuando ven a quienes aceptan sufrir con Cristo. Una vez que surge la tribulación o la persecución por la palabra de Dios que han escuchado, se ofenden en el Señor (ref. Mateo 13:20-21) y nunca estarán listos para hacer lo que Dios ha ordenado. Y han seguido el camino de Marta, en lugar del camino de María, que el Señor aceptó como una buena parte inamovible.

Cualquiera que le siga. La gran pregunta que la iglesia debería responder es: ¿qué espera Dios que haga ahora? Para responder correctamente a esta pregunta, repasemos los acontecimientos que tuvieron lugar entre Elías y Eliseo, antes de que Elías fuera llevado al cielo.

Y aconteció que cuando el Señor iba a llevarse a Elías al cielo en un torbellino, Elías partió con Eliseo desde Gilgal. Y Elías le dijo a Eliseo: «Quédate aquí, te ruego, porque el Señor me ha enviado a Betel». Y Eliseo le respondió: «Vive el Señor y vive tu alma, que no te dejaré». Así que descendieron a Betel. Y los hijos de los profetas que estaban en Betel se acercaron a Eliseo y le dijeron: «¿Sabes que el Señor te quitará hoy a tu señor de sobre ti?». Y él respondió: «Sí, lo sé, calla». Y Elías le dijo: «Eliseo, quédate aquí, te ruego, porque el Señor me ha enviado a Jericó». Y él respondió: «Vive el Señor y vive tu alma, que no te dejaré». Así que llegaron a Jericó.

Y los hijos de los profetas que estaban en Jericó vinieron a Eliseo y le dijeron: «¿Sabes que el Señor te quitará hoy a tu señor?». Él respondió: «Sí, lo sé, calla». Y Elías le dijo: «Quédate aquí, te ruego, porque el Señor me ha enviado al Jordán». Y él respondió: «Vive el Señor y vive tu alma, que no te dejaré». Y los dos siguieron adelante.

Y cincuenta hombres de los hijos de los profetas fueron y se detuvieron para mirar a lo lejos, y ellos dos se detuvieron junto al Jordán. Y Elías tomó su manto, lo envolvió y golpeó al

Las aguas se separaron a un lado y a otro, de modo que ambos cruzaron en seco. Y sucedió que, cuando habían cruzado, Elías le dijo a Eliseo: «Pide lo que quieras que haga por ti, antes que me aparten de ti». Y Eliseo respondió: «Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí». Y él dijo: «Has pedido algo difícil; sin embargo, si me ves cuando me aparten de ti, te será así; pero si no, no te será así».

Y aconteció que mientras seguían hablando, he aquí, apareció un carro de fuego con caballos de fuego, que los separó a ambos, y Elías subió al cielo en un torbellino. Y Eliseo lo vio y exclamó: «¡Padre mío, padre mío, el carro de Israel y su gente de a caballo!». Y no lo vio más, y tomó

Tomó sus propias vestiduras y las rasgó en dos. Tomó también el manto de Elías que se le había caído, y regresó y se detuvo a la orilla del Jordán. (2 Reyes 2:1-13)

Elías y Eliseo podrían compararse con el Señor Jesús y su iglesia. Y en este capítulo, Elías estaba a punto de ser llevado al cielo en lo que parecía el Rapto. Esto lo sabían Eliseo y los hijos de los profetas, quienes, como estudiantes de la Biblia o ministros de Dios, eran mayores en la fe que Eliseo. No era algo oculto para los hijos de los profetas; lo sabían e incluso podían profetizar correctamente a la gente, incluyendo a Eliseo. Sin embargo, Eliseo no solo lo sabía, sino que sabía lo que debía hacer, y por lo tanto no quería distracciones mientras seguía diciéndoles a todos.

Los hijos de los profetas que le profetizaban dondequiera que iban, debían guardar silencio. Los hijos de los profetas, como Eliseo, eran estudiantes bajo la tutela de Elías, quien, como su maestro, realizó una visita de agradecimiento a todas las ramas que supervisaba antes de su partida definitiva.

Eliseo, quien representaba al ejército de Dios, aquellos que se separaron del campamento y se encuentran en Sión, sabía que lo importante no era el Rapto de su maestro Elías, sino que si podía permanecer en la presencia de Dios, a quien Elías representaba, podría recibir la misma unción que hizo posible que su maestro fuera llevado al cielo, y él también lo sería cuando hubiera terminado su labor ministerial. Los hijos de los profetas, que eran como creyentes y ministros de Dios en

El campamento no tenía esta revelación de qué hacer para recibir la unción de Elías y ser arrebatados cuando también terminaran su labor ministerial. Solo sabían que Elías sería llevado, así como tanto los creyentes como los ministros denominacionales de Dios saben que el Rapto está a la vuelta de la esquina, pero muchos desconocen que el bautismo de fuego precederá al rapto, ni qué hacer para recibirlo. ¿Por qué Eliseo tenía el conocimiento de qué hacer que otros no tenían? Estaba totalmente separado, permanecía constantemente en la presencia de Dios y no permitía que nada distrajera su buena relación ni su comunión con Dios. No solo se sometía a Dios a través de Elías, sino que vivía en sumisión (véase mi libro sobre Sumisión: La Autoridad).

Canal de Dios y el único camino al Reino de Dios), por lo tanto, Dios no tiene por qué ocultarle lo que pretende hacer. Eliseo continuó siguiendo o permaneciendo en la presencia de Dios, representado por Elías, hasta que el Señor en su amor lo condujo al Jordán (que espiritualmente es carne o muerte). Al llegar al Jordán, se presentó un panorama: cincuenta hijos de los profetas se mantuvieron a distancia para observarlos (es decir, una indicación de que no formaban parte del mover de Dios), y el poder de Dios en Elías realizó un milagro maravilloso al usar su manto para dividir el río. La división de las aguas significa simbólicamente la separación de los pecadores, o aquellos en la carne adámica, de aquellos en el cuerpo celestial o anímico, o el paso de la carne al espíritu. El paso de Elías y Eliseo a tierra firme también podría compararse con el paso de la carne y sangre, donde Satanás y los deseos de este mundo dominan, a la carne y huesos o el cuerpo anímico, donde solo se hace la voluntad de Dios.

En cuanto llegaron a tierra seca (simbólicamente referida como carne y hueso), el Señor movió a Elías y este le preguntó a Eliseo qué haría por él antes de que Elías fuera llevado. Elías no le hizo esta pregunta en Gilgal, ni en Betel, ni en Jericó, ni en el Jordán, hasta que pasaron de la carne al espíritu, donde su deseo (el de Eliseo) sería conforme al deseo de Dios, y donde tampoco los hijos de los profetas podrían venir a distraerlos. Incluso la condición dada por Elías a Eliseo para que se cumpliera el deseo de su corazón de recibir un doble...

La parte de la unción que Elías recibió es aterradora para quien la comprende. Para Eliseo, era una gran tarea que debía cumplir, pues esto significaba que no debía dormir, descansar ni involucrarse en ningún programa ni actividad religiosa como cruzadas, evangelismos, etc., hasta recibir esta unción. De lo contrario, todo su esfuerzo al seguir a Elías de Gilgal a Betel, de Betel a Jericó, de Jericó al Jordán y del Jordán a donde se encontraban ahora, sería en vano. Debía velar día y noche para no perderla, tal como el Señor dijo en estas escrituras.

Velad, pues, porque no sabéis a qué hora viene vuestro Señor. Pero sabed esto: si el dueño de casa supiera a qué hora vendría el ladrón, habría velado y no habría permitido que su casa fuera allanada. Por tanto, también vosotros estad preparados, porque a la hora que no pensáis vendrá el Hijo del Hombre. (Mateo 24:42-44)

Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir. (Mateo 25:13). Incluso mientras se llevaban a Elías, hubo algunas distracciones que habrían hecho que Eliseo se perdiera la unción. El carro de fuego y los caballos de fuego que, al parecer, los separaron, antes de que Elías fuera llevado en un torbellino, no le impidieron ver a su amo. Vio a Elías ser arrebatado al cielo y gritó: «¡Padre mío, padre mío, el carro de Israel y la caballería!».

Después de esto, tomó sus vestidos, los rasgó, y tomó también el manto de Elías que se le había caído, y regresó con

Soportó pacientemente hasta recibir la doble porción de la unción de Elías. Cabe destacar que los hijos de los profetas no recibieron la unción porque no se sometieron a Elías ni permanecieron en la presencia de Dios para saber qué hacer. Quitarse la ropa y rasgarla podría compararse con dejar caer su propia justicia, que es como trapos de inmundicia, y ponerse el manto de Elías también podría compararse con ser adornado con el manto de la justicia, que es la inmortalidad. Esto es exactamente lo que Dios espera que la iglesia, que está separada como Eliseo y se somete a Dios y a su autoridad, haga ahora para poder recibir la doble porción de Jesús.

unción que es el bautismo de fuego, y predicar el evangelio del Reino antes del Rapto de los santos.

Se espera que abandonen todos sus programas, religiosos o de otro tipo, que abandonen todas las formas en que han estado trabajando para Dios, que son obras muertas en lugar de trabajar con Dios, y que regresen a su primer amor, que es permanecer en la presencia de Dios, velando día y noche, hasta que Dios desate la lluvia tardía o el fuego líquido que los empoderará como Eliseo recibió el poder, cuando esperó pacientemente hasta recibir la unción. Y en esta era, Dios, por su Espíritu, habla expresamente a su pueblo;

Ven, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas, escóndete por un breve momento, hasta que pase la indignación. Porque he aquí, el Señor sale de su lugar para castigar a los habitantes.

de la tierra (demonios que moran en la carne) por su iniquidad, la tierra también descubrirá su sangre (la carne o el cuerpo revelará su voluntad), y no encubrirá más a sus muertos. (Isaías 26:20-21).

En aquel día, el Señor con su espada grande y poderosa (Palabra de Dios) castigará a Leviatán, la serpiente penetrante, y a Leviatán, la serpiente tortuosa, y matará al dragón que está en el mar. En aquel día, canten a ella: «Viña de vino tinto» (una iglesia redimida con la sangre de Jesús). Yo, el Señor, la guardo; la regaré a cada momento, para que nadie la dañe; la guardaré noche y día (es decir, el Señor protege a la iglesia; le da su palabra o verdad a cada momento para que el diablo no la lastime cuando ataque). (Isaías 27:1-3)

La instrucción de Dios a su iglesia ahora es: apártate del sistema del mundo, entra en tu aposento y cierra las puertas. Permanece escondido en tu aposento y ora fervientemente mientras permaneces en la presencia de Dios, esperando pacientemente que el Señor se ocupe de los demonios que han ocupado la carne de su pueblo y les impiden escuchar y obedecer a Dios. Hay una gran indignación contra el pueblo de Dios ahora, y solo aquellos que acepten entrar en sus aposentos, dejando atrás todos sus supuestos programas, escaparán. Y Dios dijo además que desde el día en que cualquiera que acepte obedecerlo entrando en su aposento, Dios y no el hombre, usará su palabra para tratar con crueldad al Leviatán, rey del orgullo. Este es el gran principado que resiste a la gente.

Dejar vehementemente de hacer la voluntad de Dios. Nadie puede librarse de la influencia de este espíritu, y por eso Dios exige que su pueblo se separe del sistema del mundo, que está lleno de las influencias de este gran espíritu, para que Dios mismo pueda hacerlo.

Finalmente, como dijo el hermano Pedro, el gran apóstol de la circuncisión: “ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir!” (2 Pedro 3:11).

Y quiero hacerle la misma pregunta al pueblo de Dios, habiendo visto que hay un tipo de oración que Dios requiere de su pueblo que está en una relación de pacto con Él, ¿qué impide a quienes no han entrado en ese pacto hacerlo? Si no has nacido de nuevo, ¿a quién culparás si tu oración no es respondida? Porque escrito está: « Y sabemos que Dios no oye a los pecadores, sino a quien le adora y hace su voluntad, a ese oye» (Jn. 9:31).

ESTE LIBRO
ES
NO ESTÁ A LA VENTA

SOBRE EL AUTOR

Nacido y criado en Enugu por padres Ibo, John Daniel fue llamado y separado para el evangelio de nuestro Señor Jesucristo en 1989. Así como el apóstol Pablo fue trasladado al desierto de Arabia, donde no consultó con carne y sangre, el autor también fue llevado al asentamiento agrícola tipo desierto de Arabia, en Akpuoga-Emene, Enugu, Nigeria, por el Señor Espíritu Santo.

Habiéndose sometido al canal de autoridad de Dios, fue hecho pasar por un riguroso entrenamiento mientras el Señor quemaba su carne con fuego, moliendo la Palabra de Dios en él hasta 1992 cuando terminó su entrenamiento.

Él es un hombre bajo la autoridad de nuestro Señor, y ungido con autoridad para ministrar la verdad del tiempo del fin al Cuerpo de Cristo, independientemente de su denominación.

Él viaja según lo indique el Señor para ministrar en iglesias, hogares, ministerios, individuos, etc.

Está felizmente casado con Mary Blessing y tiene tres hijos, Timothy John (Jnr), Benjamin Samuel y David Joseph.